

COMEDIA FAMOSA.

## ENTRE BOBOS

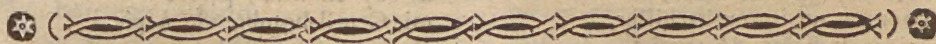
ANDA EL JUEGO,

D. LUCAS DEL CIGARRAL.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Don Pedro</i> , Galán.	***	<i>Doña Isabèl</i> , Dama.	***	<i>Don Antonio</i> , Barba.
<i>Don Luis</i> , Galán.	***	<i>Doña Alfonsa</i> , Dama.	***	<i>Cabellera</i> , Gracioso.
<i>Don Lucas del Cigarral</i> .	***	<i>Andrea</i> , Criada.	***	<i>Carranza</i> , Gracioso.



## JORNADA PRIMERA.

*Salen Doña Isabèl, Dama, y Andrea, Criada.*

*Isab.* Legò el coche?

*And.* Es evidente.

*Isab.* Y la litèra? *And.* Tambien.

*Isab.* Què perezoso es' el bien!  
y el mal, ò què diligènte!

Que mi padre, inadvertido,  
darme tal marido intente!

*And.* Marido tan de repente,  
no puede ser buen marido.

Jueves tu padre escribiò  
à Toledo: no es así?

pues Viernes dixo, que sí,  
y el Domingo por ti embiò.

Cierta esta boda serà,  
segun anda el novio listo,  
que parece, que te ha visto  
en la priessa que se dà.

*Isab.* A obedecer me condèno  
à mi padre, amiga Andrèa.

*And.* Puede ser, que èste lo sea,  
pero no hay marido bueno.  
Ver como se hacen temer

à los enojos menores,  
y aquel hacerse señores  
de su perpetua muger.  
Aquella templanza rara,  
y aquella vida tan fria,  
donde no hay un alma mia  
por un ojo de la cara.  
Aquella vida tambien  
sin cuidados, ni desvelos,  
aquel amor tan sin zelos,  
los zelos tan sin desden.  
La seguridad prolija,  
y las tibiezas tan grandes,  
que pone un requiebro en Flandes  
quien llama à su muger hija.  
Hà, bien haya un amador  
de estos que se usan aora,  
que està diciendo que adora,  
aunque nunca tenga amor!  
Bien haya un galán, en fin,  
que culto à todo vocablo,  
aunque una muger sea Diablo,  
dice que es un Serafin.

A

Luc

Luego, que es mejor se infiera  
(haya embuste, ò ademán)  
aunque mas finja un galán,  
que un marido aunque mas quiera.

*Isab.* Lo contrario he de creer  
de lo que arguyendo estás,  
y de mi atención verás,  
que el marido, y la muger,  
que se han de tener, no ignoro,  
en tálamo repetido,  
respeto ella à su marido,  
y èl à su muger decoro.

Y este callando querer,  
mayor voluntad se nombre,  
que no ha de tratar un hombre  
como dama à su muger.

Y así, mi opinion verás  
de mi argumento evidente,  
menos habla quien mas siente,  
mas quiere quien calla mas.

No essa llama solícito,  
toda lenguas al arder,  
porque un amor bachillèr,  
tiene indicios de apetito.

Y así, tu opinion sentencio  
à mi enojo, ò mi rigor,  
que antes es sena de amor  
la cautela del silencio.

Digalo el discurso sabio,  
si mas tu opinion me apurá,  
que no es grande calentura  
la que se permite al labio.

La oculta es la que es mayor,  
su dolor el mas molesto,  
y aquel amor, que es honesto,  
es el que es perfecto amor.

No aquel amor siempre ingrato,  
todo sombras, todo antojos,  
que esse nació de los ojos,  
y aquel se engendra del trato.

Luego mas se ha de estimar,  
porque mi fè se asegure,  
amor, que es fuerza que dure,  
amor, que se ha de acabar.

*And.* Y di, un marido es mejor,  
que en casa la vida passa?

*Isab.* Pues què importa, que estè en casa,  
como yo le tenga amor?

*And.* Y que es por fuerza, no es fiera

penzion? *Isab.* Tampoco me ensada.

*And.* Naciste para casada,  
como yo para soltera.

*Isab.* Pues dexame. *And.* Ya te dexo:  
pero este chifgaravis,  
este tu fino Don Luis,  
galán de tapa de espejo:  
esse, que habla à borbotones,  
de su prosa satisfecho,  
que en una horma le han hecho  
vocablos, talle, y acciones:  
què es lo que de ti ha intentado?

*Isab.* Esse hombre me ha de matar,  
ha dado en no me dexar  
en casa, calle, ni prado,  
con una absistencia rara.

Si à la Iglesia voy, allí  
oye Missa junto à mi;  
si para el coche, èl se para:  
si voy à andar, yo no sè  
còmo allí se me apareces;  
si voy en silla, parece  
mi Gentil-hombre de à pie.

Y en efecto el tal señor,  
que mi libertad apura,  
visto, es muy mala figura,  
pero escuchado es peor.

*And.* Habla culto? *Isab.* Nunca entabla  
lenguage disparatado,  
antes por hablar cortado,  
corta todo lo que habla.

Vocablos de estrado son  
con los que à obligarme empieza,  
dice crédito, fineza,  
recato, alhago, atencion.

Y de esto hace mezcla tal,  
que aun con amor no pudiera  
digerirlo, aunque tuviera  
mejor calor natural.

*And.* Ay señora mia! malo,  
no le buevas à escuchar,  
que esse hombre te ha de matar  
con los requiebros de palo.

*Isab.* Yo admitirè tu consejo,  
Andrèa, de aqui adelante.

*And.* Señora, el que es fino amante,  
habla Castellano viejo.

El atento, y el pulido,  
que esse pretende, crearás,

fer escuchado nó mas,  
mas no quiere fer querido:  
*Isab.* Andrèa amiga, sabràs,  
que tengo amor (ay de mí!)  
à un hombre, que una vez vi.  
*And.* Dime, y no le has visto mas?  
*Isab.* No, y à llorar me provocho  
de un dolor enternecida.  
*And.* Y què le debes? *Isab.* La vida.  
*And.* No sabes quien es? *Isab.* Tampoco.  
*And.* Para que essa enigma crea,  
còmo (te pregunto yo)  
de la muerte te librò?  
*Isab.* Oye, y lo sabràs, Andrèa.  
*And.* Para remediarlo falta  
saber tu mal. *Isab.* Oye. *And.* Di.  
*Entr. Cabellera.* Ha de casa; posa aqui  
Doña Isàbèl de Peralta?  
*And.* Por tí preguntan: quièn es?  
*Isab.* Si vienen por mí? *And.* Effen infiero:  
quièn es? *Sale Cabellera.*  
*Cab.* Entrome primero,  
que yo lo dirè despues.  
*Isab.* Què quereis?  
*Cab.* Si hablaros puedo:  
si no os haveis indignado,  
podrè daros un recado  
de Don Pedro de Toledo?  
*Isab.* Hablad, no esteis temeroso.  
*Cab.* Buen talle! *Isab.* Hablad.  
*Cab.* Yo me animo.  
*Isab.* Quièn es Don Pedro?  
*Cab.* Es un primo  
del que ha de ser vuestro esposo,  
que viene por vos. *Dale una carta.*  
*Isab.* Sepamos,  
què es lo que embia à decir?  
*Cab.* Que es hora ya de partir,  
si estais prevenida. *Isab.* Vamos:  
Si esto que miro no es sueño,  
no sè lo que puede ser;  
èdmo no me viene à ver  
esse primo de mi dueño?  
*And.* O marido apretador!  
*Isab.* Yo he de irme con tanta priesa?  
*Cab.* Señora, es orden expressa  
de Don Lucas mi señor:  
y para èl delito fuera  
no llegarle à obedecer;

manda, que aun no os venga à ver  
quando entreis en la litera.  
*Isab.* Quièn esse Don Lucas es?  
*Cab.* Quien ser tu esposo previene.  
*Isab.* Excelente nombre tiene  
para galàn de entremès:  
vos le servis? *Cab.* No quisiera;  
mas sirvole. *And.* Buen humor!  
*Cab.* Nunca le tengo peor.  
*Isab.* Còmo os llamais? *Cab.* Cabellera.  
*Isab.* Què mal nombre! *Cab.* Pues yo sè,  
que à todo calbo aficiona.  
*Isab.* No me diràs, què persona  
es Don Lucas? *Cab.* Si dirè.  
*Isab.* Hay mucho que decir?  
*Cab.* Mucho,  
y mas espacio quisiera.  
*And.* Tiempo hay hartò, Cabellera.  
*Cab.* Pues atended. *Isab.* Ya os escucho.  
*Cab.* Don Lucas del Cigarral,  
euyo apellido moderno  
no es por su casa, que es  
por un Cigarral que ha hecho,  
es un Cavallero flaco,  
desvaído, macilento,  
muy cortíssimo de talle,  
y larguísimo de cuerpo.  
Las manos de hombre ordinario,  
los pies un poquito luengos,  
muy bajos de empeine, y anchos,  
con sus Juanetes, y Pedros.  
Zambo un poco, calbo un poco,  
dos pocos verdimoreno,  
tres pocos desaliñado,  
y quarenta muchos puerco.  
Si canta por la mañana,  
como dice aquel proverbio,  
no solo espanta sus males,  
pero espanta los agenos.  
Si acaso duerme la siesta,  
dà un ronquido tan horrendo,  
que duerme en su Cigarral,  
y le escuchan en Toledo.  
Come como un Estudiante,  
y bebe como un Tudesco,  
pregunta como un señor,  
y habla como un heredero.  
A cada palabra que habla  
aplica dos, ò tres cuentos,

verdad es, que son muy largos, mas por esso no son buenos.

No hay lugar donde no diga que ha estado; ninguno ha hecho cosa que le cuente à el, que el no la hicièsse primero.

Si uno và corriendo postas à Sevilla, dice luego, yo las corri hasta el Perú, con estàr el mar en medio.

Si hablan de espadas, èl solo es quien mas entiende de esto, y à toda espada sin marca la aplica luego el Maestro.

Tiene escritas cien Comedias, y cerradas con su sello, para si tuviere hija, darselas en dote luego.

Pero ya que no es galàn, mal Poeta, peor ingenio, mal Musico, mentiroso, preguntador, sobre necio, tiene una gracia no mas, que con esta le podrèmos perdonar essotras faltas:

que es tan miserò, y estrecho, que no darà, lo que ya me entenderàn los atentos.

Que come tan poco el tal Don Lucas, que yo sospecho, que ni aun esto podrà dar, porque no tiene esccrementos.

Estas, Damas, son sus partes contadas de verbo ad verbum, esta es la carta que os traigo, y este el informe que he hecho.

Querèrle es tan cargo de alma, como lo serà de cuerpo:

partiros, no hareis muy biens; casaros, no os lo aconsejo; meteros Monja, es corduras; apartaros de el, acierto;

hermosa sois, ya lo admiro; discreta sois, no lo niego;

y así estimaos como hermosa: y pues sois discreta, os ruego, que antes que os vais à casar, mireis lo que hacèis primero.

*Isab.* Buen informe! *And.* Razonable.

*Isab.* Pero, dime, còmo siendo su criado, hablas tan mal de las partes de tu dueño?

*And.* Como quien come su pan.

*Cab.* Yo le, còmo? ni aun le almuerzo; sirvo por mi devocion, que hice un voto muy estrecho de servir à un miserable, y estoyle aora cumpliendo.

*Isab.* Pues os passais sin comer?

*Cab.* Si no fuera por Don Pedro su primo, fuera criado de vigilia. *Isab.* Y dinos esto: Don Pedro quièn es? *Cab.* Quièn es? Es el mejor Cavallero, mas bizarro, y mas galàn, que alabar puede el excesso; y à no ser pobre, pudiera competir con los primeros. Juega la espada, y la daga poco menos que el Pacheco Narvaez, que tiene ajustada la punta con el objeto.

Si torèa, es Cantillana, es un Lope si hace versos, es agradable, cortès, es entendido, es atento: es galàn, sin presuncion, valiente, sin querer serlo, queriendo serlo, bien quisto, liberal, tan sin estruendo, que dà, y no dice que ha dado, que hay muy pocos que hagan esto.

*And.* Es posible, que tu padre eligièsse aquel sugeto, pudiendote dàr estotro?

*Cab.* No me espanto, que en efecto èste no tiene un ochavo, y estotro tiene dinero.

*And.* Pues què importa que lo tenga, si lo guarda? *Isab.* Yo no quiero sin el gusto la riqueza: decidme, y esse Don Pedro tiene amor? *Cab.* Yo no lo sè; mas tratanle casamiento con la hermana de Don Lucas Doña Alfonsa de Toledo, que puede ser melindrosa entre Monjas; y os prometo,

que se espanta de una araña,  
aunque esté cerca del techo.  
Vió un raton el otro dia  
entrarse en un agujero,  
y la dió de corazon  
un mal con tan grave aprieto,  
que entre siete no podimos  
abrirla siquiera un dedo;  
pero son ellas fingidas,  
como yo criado vuestro:  
èl viene ya à recibiros.

*Isab.* No vendrà, que vive el Cielo,  
que oy ha de saber mi padre:—

*Sale Don Antonio, Barba.*

*Ant.* Doña Isabèl, què es aquesto ?

*Isab.* Es, que yo no he de casarme,  
mandenlo, ò no tus preceptos,  
con Don Lucas. *Ant.* Por què, hija ?

*Isab.* Porque es miserable. *Ant.* Eflo  
no te puede à ti estàr mal  
siendo su muger, supuesto,  
que vendrás à ser mas rica,  
quando èl fuere mas atento.

*Isab.* Es porfiado. *Ant.* No porfiar  
con èl, y te importa menos.

*Isab.* Es necio. *Ant.* El te querrà bien,  
y el amor hace discretos.

*Isab.* Es feo. *Ant.* Isabèl, los hombres  
no importa que sean muy feos.

*Ant.* Señor, es puerco. *Ant.* Limpiarle:  
Sea lo que fuere en efecto,  
yo os he de casar con èl;  
serà mejor un mozuelo,  
que gaste el dote en tres dias,  
y que os dè à comer requiebros ?  
Noramala para vos,  
casos con un Cavallero,  
que tiene seis mil ducados  
de renta, y haceis pucheros ?  
què carta es essa ? *Isab.* Una carta  
de mi esposo. *Ant.* Y yo no tengo  
carta alguna ? *Cab.* No señor;  
voy à llamar à Don Pedro,  
porque hasta daros las cartas  
no tuve orden para hacerlo:  
guardaos el Cielo. *Vase.*

*Ant.* El os guarde.

*Isab.* Quitadme la vida, Cielos. *ap.*

*Ant.* Veamos, què dice la carta ?

*Isab.* Dice así. *Ant.* Ya estoy atento.

*Lee Isab.* *Hermana, yo tengo seis mil y qua-*  
*renta y dos ducados de renta de Mayoraz-*  
*go, y me hereda mi primo si no tengo hijos;*  
*hanme dicho, que vos, y yo podemos tener*  
*los que quisiéremos; venios esta noche à*  
*tratar del uno, que tiempo nos queda para*  
*los otros. Mi primo va por vos, poneos una*  
*mascarilla para que no os vea, y no le ha-*  
*bleis, que mientras yo viviere no haveis de*  
*ser vista, ni oida. En las Ventas de Torre-*  
*joncillo os espero, venios luego, que no es-*  
*tàn los tiempos para esperar en Ventas.*  
*Dios os guarde, y os dà mas hijos que à mi.*

*And.* Hay tal bestia ! *Isab.* Dime aora  
bien de aqueste majadero.

*Ant.* Si harè, que no es disparate  
el que viene dicho à tiempo:  
Don Lucas es oy marido,  
y para empezar à serlo  
ha dicho su necedad  
como tal, porque en efecto,  
no es marido quien no dice  
un disparate primero.

*Dale una mascarilla.*

*Isab.* La mascarilla està aqui,

*And.* Y està en el zaguan Don Pedro.

*Ant.* Pues pontela antes què suba.

*Isab.* Si esto ha de ser, obedezco.

*Ponese la mascarilla, y llaman dentro.*

*And.* Llamaron. *Isab.* Llegò mi muerte.

*Ant.* Abre la puerta. *And.* Esto es hecho.

*Salen Don Pedro, y Cabellera.*

Sea usted muy bien venido.

*Ant.* Don Pedro, guardeos el Cielo.

*Ped.* Seais, señor Don Antonio,  
bien hallado. *Ant.* Venis bueno ?

*Ped.* Salud traigo; y vos ? *Ant.* Sentaos.

*Ped.* Perdonadme, que no puedo,  
que me ha ordenado Don Lucas,  
que os llegue, y no tome asiento,  
que os pida su esposa à vos,  
y que se la lleve luego.

*Isab.* Cielos, què es esto que miro ! *ap.*  
este no es el Cavallero  
à quien le debí la vida ?

*Andrèa.* *And.* Què hay ? què tenemos ?

*Isab.* Este es el que te contaba,  
que tengo amor. *And.* No te entiendo:

éste es quien te dió la vida,  
como me dixiste? *Isab.* El mesmo.

*And.* Y éste à quien quieres?

*Isab.* Tambien.

*And.* Si éste es primo de tu dueño,  
què has de hacer? *Isab.* Morir, Andrèa.

*Ped.* Aunque no merezca veros,  
sí las congeturas ven,  
divina *Isabel*, ya os veo,  
mas fois vos, que vuestra fama:  
mal haya el que lifongero,  
yendo à pintaros perfecta,  
aun no os retratò en bosquejo.

Hermoso enigma de nieve,  
que el rostro haveis encubierto  
para que no os adivinen,  
ni los ojos, ni el ingenio.

Geroglífico difícil,  
pues quando voy à entenderos,  
quanto solícito en voces,  
tanto acobardo en silencios.

Permitid vuestra hermosuras;  
mas no hagais tal, que mas quiero  
ver essa pintura en sombras,  
que haver de embiarla en lejos.

Claro cielo, sol, y rayo,  
que està essa nube tegiendo,  
venid à Toledo à fer  
el mas adorado objeto,  
que supo lograr Cupido  
en los brazos de Himenèo.

La voz de Don Lucas habla  
en mi voz, yo soy quien ciego  
à fer interprete vine  
de aquel amor estrangero.

Y pues fois rayo, alumbrad  
entre sombras, y reflejos;  
pues fois cielo, y sol, usad  
de vuestros claros efectos:  
geroglífico, explicaos;  
enigma, dad à entenderos;  
pues descubriendoos sereis,  
con una caula, y à un tiempo,  
el geroglífico, el rayo,  
el sol, la enigma, y el cielo.

*And.* Discreto parece el primo.

*Isab.* Advertid, señor Don Pedro,  
que se ha ido vuestra voz  
àzia vuestro sentimiento.

Doña *Isabel* es mi nombre,  
no Doña *Alfonsa*, y no quiero,  
que allà le representeis,  
y enfayeis en mi el requiebro.

Y aunque el favor me digais  
por el que ha de fer mi dueño,  
no os estimo la alabanza,  
que me haceis, vedme primero,  
y creerè vuestras lifonjas,  
creyendo que las merezco.  
Pero sin verme alabarme,  
es darme à entender con esso,  
ò que yo soy presumida,  
tanto, que pueda creerlo;  
ò que Don *Lucas*, y vos  
teneis un entendimiento.

*Ped.* Pues el Sol, aunque se encubra  
entre nubes, no por esso  
dexa de mostrar sus rayos  
tan claros, sino serenos.

El Iris, ceja del Sol,  
mas hermoso està, y mas bello,  
quando entre negros celages  
es circulo de los Cielos.

Mas sobresale una Estrella  
con la sombra; los *Luceros*,  
porque està obscura la noche,  
no por esso alumbran menos.

Perfume el clavèl del prado  
en verde carcel cubierto,  
por las quiebras del capullo  
dà à leer sus hojas luego.

Pues què importa, que essa nube  
aora no dexè veros,  
sí haveis de fer como el Iris,  
Clavèl, Estrella, y *Lucero*?

*Ant.* Doña *Isabel*, què esperamos?

À la litera. *Ped.* Teneos,  
que vos no haveis de salir  
de Madrid. *Ant.* Por què, Don Pedro?

*Ped.* Porque no quiere mi primo.

*Ant.* Pues decidme, como puedo  
dexar de ir à acompañar  
à mi hija? demàs de esso,  
que si yo no se la doy,  
y lo que ordena obedezco,  
como me podrá dar cuenta  
de lo que yo no le entrego?

*Ped.* Todo esso està prevenido,

ved esse papel, que os dexo,  
con que no necelsitais  
de partiros. *Ant.* Ya le leo:  
què es esto? papel sellado.

*Abre un pliego de papel sellado.*

*And.* Què serà? *Cab.* Yo no lo entiendo.

*Lee D. Ant.* Recibí de Don Antonio de Sa-  
lazar una muger, para que lo sea mia,  
con sus tachas buenas, ò malas, alta de  
cuerpo, pelimorena, y doncella de faccio-  
nes; y la entregare tal, y tan entera,  
siempre que me fuere pedida por nulidad,  
ò divorcio. En Toledo à 4. de Setiembre  
de 638. años.

D. Lucas del Cigarral. Toledo.

*Isab.* Para mi carta de pago?

*Ant.* Don Pedro, este Cavallero  
piensa, que le doy muger,  
ò piensa, que se la vendo?

*Cab.* Pues yo sè, que và vendida  
Doña Isabèl. *And.* Yo lo creo.

*Ant.* Yo quiero ver à Don Lucas  
en las Ventas: vamos luego;  
vèn, Isabèl. *Isab.* A morir: *ap.*  
valedme, piadosos Cielos!

*Ped.* Aunque estè vuestra pintura  
en borron, tiene unos lejos  
dentro, que el alma retrata,  
que casi son unos mesmos.

*Isab.* Quièn pudiera descubrirse! *ap.*

*Ped.* Quièn viera su rostro! *Isab.* Cielos,  
què nave hallò la tormenta *ap.*  
en las bonanzas del puerto!

*Ant.* Ea, Isabèl, à la litera.

*And.* Ve delante. *Cab.* Allà te espero.

*Ant.* Yo lo errè: vamos. *Isab.* Ya voy.

*Ant.* Què esperarais? *Ped.* Ya os obedezco.

*Isab.* Si fuesse yo la que quiere?

*Ped.* Si este es mi perdido dueño?

*Ant.* Mas si Don Lucas es rico,  
què importa que sea necio? *Vanse.*

*Salen Don Luis, y Carranza, Criado.*

*Carr.* No me diràs, D. Luis, à dònde vamos?  
ya en las Ventas estamos  
del muy noble señor Torrejoncillo,  
ù del otro segundo Peralvillo,  
pues aqui la hermandad Mesonitante  
assaetèa à todo caminantè:

Don Luis, habla, conmiço te aconseja,

no me diràs què tienes?

*Luis.* Una queja.

*Passase.*

*Carr.* A què efecto has salido de la Corte?  
en estas Ventas, di, què havrà q̄ importe  
para tu sentimiento?

di, què tienes, señor?

*Luis.* Desvalimiento.

*Carr.* Dexa hablar afeitado;  
y dime, à què proposito has llegado  
à estas Ventas? refiere me, en efeto  
què vienes à buscar?

*Luis.* Busco mi objeto.

(*mió.*

*Carr.* Què objeto? habládme claro, señor

*Luis.* Solicito à mi llama mi alvedrio.

*Carr.* No acabaremos, y diràs què tienes?

*Luis.* Quièeres q̄ te procure à mis desdenes?

*Carr.* A oirlos en tu proa me sentencio.

*Luis.* Y en fin, han de salir de mi silencio?

*Carr.* Dilos, señor.

*Luis.* Pues à mi voz te pido,  
que hagas un agassajo con tu oido.  
Carranza, amigo, yo me hallè inclinado,  
costòme una deidad casi un cuidado:  
mentalmente la dixè mi desèo,  
aspiraba à los lazos de himenèos;  
y ella viendo mi amor enternecido,  
se dexò tratar mal del Dios Cupido.  
Su padre, que colige mi desèo,  
en Toledo la llama à nuevo emplèo,  
y oy sale de la Corte  
para lograr, indigno, otro consorte:  
por aqui ha de venir, y aqui la espero;  
convalecer à mi esperanza quiero,  
dando al labio mis impetus veloces,  
à ver què hacen sus ojos con mis voces.  
Isabèl es mi dueño,  
verdad del alma, y alma de este empeño,  
la que con tanto olvido  
à un amante ferìo por un marido.  
Suspirarè, Carranza, vive el Cielo,  
aunque me cueste todo un desconsuelo:  
intimarèla todo mi cuidado,  
aunque muera de haverle declarado;  
culparè aquel desdèn, q̄ el pecho indicia,  
aunque destemple airada la caricia;  
mas si los brazos del consorte enlaza,  
indignarème con el amenaza:  
mis ansias, irritado, airado, y fiero,  
trasladarè à las iras del acero,

que

que es descredito hallarme yo corrido,  
 quedandose mi amor tan desvalido.  
 Esta es la causa, porque de esta suerte  
 yo mismo vengo à agassajar mi muerte;  
 de suerte, que corrido, amante, y necio  
 végo à entrar por las puertas del desprecio:  
 con buelo que la luz penetrar ósa,  
 galantèo mi muerte mariposa;  
 porque en este desdèn, que amante esfraño,  
 me fuele mi alvedrio el defengaño,  
 y en este sentimiento  
 mi eleccion dexè libre mi tormento,  
 y para que Isabèl desconocida  
 logre mi muerte, pues logrò su vida.

*Carr.* Oi tu relacion, y maravilla,  
 que con quatro vocablos de cartilla,  
 todos impertinentes,  
 me digas tantas cosas diferentes.

*Luis.* Gente cursa el camino, si ha llegado?  
*Car.* Què es cursa? èste camino està purgado?  
*Dent. 1.* Hà de la Venta.  
*Dent. todos.* Ala. *Dent. 1.* Hà seor Ventero,  
 hay que comer?  
*Dent. Vent.* No faltará carnero.  
*Dent. 1.* Es casado usted?  
*Dent. Vent.* Mas ha de treinta.  
*Dent. 1.* Segun esto, carnero hay en la Venta.  
*Dent. 2.* Huesped, así su nombre se celèbre,  
 vendame un gato, que parezca liebre.  
*Dent. 1.* Ala. *Dent. 2.* Què hay?  
*Dent. 1.* Mentecato, (to)  
 compra al huesped, que es liebre, y tira à ga-  
*Carr.* Una dama, y un hombre miro.  
*Luis.* Quedo,  
 esperate, que vienen de Toledo.  
*Carr.* Nada, pues, te alborote.  
*Dent. 1.* Dònde van Dulcinèa, y Don Quixote?  
*Dent. 2.* Dònde ha de ir? al Toboso por la  
*Dent. Lucas.* Voy al Infierno. (cuenta.  
*Dent. 1.* Esto es à la Venta.  
*Luis.* Raro sugeto es este, que ha llegado!  
*Carr.* Aqueste es un Don Lucas, un menguado  
 de Toledo.  
*Dent. 2.* Hà seor huesped, si le agrada,  
 echeme esse siambre en ensalada. (siento,  
*Dent. 2.* Si vâ à Madrid la Ninfa à estàr de af-  
 en la calle del Lobo hay aposento.  
*Dent. 1.* Pues à fè, q ès muger de gran trabajo.  
*Dent. Luc.* Pues voto à Jesu-Christo, si me bajo,

que han de entrar en la Venta por la p osta.  
*Dent. todos.* Gua, gua.  
*Dent. 1.* Que la ha tendido Don Langosta.  
*Dent. Luc.* Mentis, canalla.  
*Carr.* Ahora ha echado el resto.  
*Dent. Luc.* Apeaos, Doña Alfonso, acabad pres-  
 porque quiero reñir. (to,  
*Dent. Alfons.* Detente, espera,  
 que me darà un desmayo, que me muera.  
*Dent. 1.* Doña Melindre, dexele.  
*Dent. Luc.* Què espero?  
 matarèlos, à fè de Cavallero.  
*Dent. Alfons.* Detente, hermano.  
*Dent. Luc.* Vinome la gana.  
*Salen Don Lucas, y Doña Alfonso.*  
 Tengame cuenta usted con esta hermana.  
*Luis.* No vè usted, que es vaya?  
*Carr.* Usted se tenga.  
*Luc.* Conmigo no ha de haver vaya, ni vengá-  
 Gentecilla. *Dent. todos.* Gua, gua.  
*Luis.* Tened templanza.  
*Dent. 1.* Embaine vuesfarcèd, seor Carranza.  
*Luc.* A mi Carranza, villanchon malvado?  
*Carr.* Yo soy Carràza, y soy muy hòbre hòrado,  
 que yo tambien me atuso, y me abochorno  
*Empuña la espada Carranza.*  
*Luc.* Mientes tù, y cinco leguas en contorno.  
*Carr.* Saquela. *Saca la espada.*  
*Luis.* Tengase, que ya me enfada.  
*Luc.* Dexeme darle solo esta estocada. *Riñen.*  
*Luis.* Tened.  
*Luc.* Yo he de tirarle este altibajo.  
*Luis.* No me desprecieis este agassajo.  
*Luc.* No os entiendo.  
*Alfons.* Señor, mira:- *Luis.* Repara,  
 que es mi firviente. *Luc.* Fuera.  
*Dent. Pedro.* Pàra. *Dent. todos.* Pàra.  
*Luis.* Una litera entrò, y podeis templanos.  
*Luc.* Aunque entre un coche tengo de mataros  
*Salen Doña Isabel con mascarilla, Don Pedro,*  
*Don Antonio, Andrea, y Cabellera.*  
*Ped.* Què es esto? *Alf.* Tente, hermano,  
 detente. *Luc.* No me vayan à la mano.  
*Ant.* Con quièn riñe? *Luis.* Con este criado.  
*Ant.* Con un pobre criado así indignado?  
 Don Lucas, debaos yo esta templanza.  
*Luc.* Yo pensè que reñia con Carranza.  
*Luis.* Embainad, pues os logro tan templado.  
*Luc.* Primero ha de embainar vuestro criado.  
*Carr.*



*Carr.* La espada defempuño, *Embainan*  
y obedezco. *Luc.* Embaino la de Ortuño.

*Ifab.* Andrèa, què mal hombre!

*And.* Què ofco, y negro!

*Luc.* Por mi cuenta, señor, vos sois mi suegro?

*Ant.* Vuestro padre serè. *Ped.* Muero abraçado.

*Alf. D.* Pedro, què serà que no me ha hablado?  
mas tambien puede ser que no me vea.

*Ifab.* Doña Alfonso es aquella, amiga Andrèa.

*Luis.* Esta es Doña Isàbel.

*Carr.* Callar intenta.

*And.* Don Luisillo tambien està en la Venta.

*Luis.* No puedo resistirme. (me!

*Ifab.* Què hasta aqui haya venido à perseguir-

*Luc.* Y hala visto mi primo?

*Ant.* Ni la ha hablado.

*Luc.* Vïno siempre cubierta?

*Ant.* Así ha llegado.

*Luc.* Y en fin me quiere bien?

*Ant.* Por vos se muere.

*Luc.* Y la puedo decir lo que quisiere?

*Ant.* Si podeis. *Luc.* Puedo?

*Ped.* Si, obligarla intenta. (cuenta.

*Luc.* Pues así os guarde Dios, que tengais

Un amor, que apenas osa

à hablaros, dice fiel,

que una de dos, Isàbel,

ò sois fea, ò sois hermosa.

Si sois hermosa, se acierta

en cubrir cara tan rara,

que no ha de andar vuestra cara

con la cara descubierta.

Si fea, el taparos sea

diligencia bien lograda,

puesto que estando tapada,

nadie sabrà si sois fea.

Que todos se han de holgar, digo,

con vos, si oy hermosa os ven;

mas si os ven fea, tambien

todos se holgaràn conmigo.

Pues estaos así, por Dios,

aunque os parezca importuno,

que no se ha de holgar ninguno,

ni conmigo, ni con vos.

*Ifab.* Què hombre es este, Andrèa?

*And.* El peor,

que he visto, señora mia.

*Ant.* Què necedad! *Luis.* Grosseria.

*Luc.* No me hablais? *Ifab.* Digo, señor,

que debo agradecimiento

à ansias, y pasiones tales,

pues en vos admiro iguales

el talle, y entendimiento.

La fama que vos teneis,

por ser quien sois, os aclama:

pero no dixo la fama

tanto como merecis.

Y así, la muerte resisto

tarde, pues quiero decir,

que en viendoos pensè morir,

y ya muero haviendoos visto.

*Luc.* Lindo pensio! *Ant.* Así lo crea

vuestra pasion prevenida.

*Luc.* Què decis? *Ped.* Que es entendida,

y debe de ser muy fea.

*Alf.* Haz que el rostro se descubra,

hermano, si verla intentas.

*Luc.* Dexadmela brujulear,

que pinta bien. *Alf.* A què esperas?

*Luc.* Isàbel, hacedme gusto

de descubrirros, y sea

la màscara el primer velo,

que corrais à la modestia,

que estàn aqui debatiendo

si sois fea, ò no sois fea.

Y si acaso sois hermosa,

no es justicia, que yo tenga

mancilla en el corazon,

porque no tengais verguenza.

*Ifab.* Los que son en vos preceptos,

han de ser en mi obediencias:

yo me descubro. *Quitase la màscarilla.*

*Luc.* Llenòme:

Don Antonio, à se de veras,

que hacéis excelentes caras.

*Ant.* Era su madre muy bella.

*Ped.* Vive Dios, que es Isàbel, *ap.*

à quien en la rubia arena

de Manzanares, un dia

librè de la muerte fiera.

*Luc.* Què os parece la fachada,

primo mio? hablado.

*Ped.* Que es buena.

*Ifab.* Ya me conociò Don Pedro, *ap.*

porque son los ojos lenguas.

*Ped.* Y à ti què te ha parecido,

Doña Alfonso? *Alf.* Que es muy fea.

*Ped.* Eres muger, y no quieres,

que alaben otra belleza.

*Luc.* Pensando estoy què deciros despues que os vi descubierta, que no sè lo que me diga.

Pedro ? *Ped.* Señor.

*Luc.* Oyes , llega,  
y di por la boca verbos,  
ò lo que à ti te parezca:  
hablala del mismo modo  
como si yo mismo fuera;  
dila aquello , que tù sabes  
de Luceros , y de Estrellas,  
tierno como el mismo yo,  
hasta dexarla muy tierna:  
que cubierto , yo me atrevo  
à hablar como una manteca;  
pero en mi vida he sabido  
hablar tierno à descubiertas.

*Ped.* Yo he de llegar ? *Luc.* Si , primillo,  
con mi propio poder llegas.

*Ped.* Con què alma la he de decir  
los requiebros , y ternezas,  
si es fuerza , que haya de hablar  
con la tuya ? *Luc.* Con la vuestra.  
Señora , allà và Perico,  
no hay sino tenèos en buenas,  
y advertid , que los requiebros  
que os dixere , los requiebra  
con mi poder , respondedle  
como si à mi propio fuera:  
empezad. *Ped.* Ya te obedezco.

*Isab.* Deme mi dolor paciencia. *ap.*

*And.* Lindo empleo hizo Isàbel. *ap.*

*Ped.* Amor alas tiene , buela.  
Surgìo la nave en el puerto,  
hallò el Piloto la estrella,  
diò el arroyo con la rosa,  
saliò el arco en la tormenta,  
gozò el arado la lluvia,  
hallaron al Sol las nieblas,  
rompiò el capullo la flor,  
encontrò el olmo la yedra.  
Tortola hallò su consorte,  
el nido el ave ligera,  
que esto , y haveros hallado,  
todo es una cosa mesma.  
Bien haya esse velo , ò nube,  
que piadosamente densa,  
porque no ofendiesse al Sol,

detuvo à la luz perplexa.

Yo he visto nacer el dia  
con clara luz , y serena,  
para castigar el prado,  
ò ya en sombras , ò ya en nieblas.

Yo he visto influir al Sol  
serenidades diversas,  
para engañar al mar cano  
con una , y otra tormenta.  
Pero engañarme con sombras,  
y herir con luz , es destreza,  
que ha inventado la hermosura,  
que es de las almas maestra.  
Vos fois mas , que aquello mas,  
que cupo en toda mi idèa,  
y aun mas que aquello que miro,  
si hay mas en vos , que mas sea.

Que tan iguales se añudan  
en vos ingenio , y belleza,  
vuestro donaire tan uno  
se ha unido con la modestia,  
que si rendirme no mas,  
que à la hermosura quisiera,  
el ingenio me ha de hacer,  
que del ingenio me venza.  
Si del donaire el recato  
es quien igual me sujeta,  
porque como estas virtudes  
estàn unidas , es fuerza,  
que , ò no os quiera por ninguna,  
ò que por todas os quiera.

*Luc.* Aprieta la mano , Pedro,  
que esso es poco. *Ped.* Hermosa Hiena,  
que alhagaste con voz blanda,  
para herir con muerte fiera,  
còmo , decidme , de ingrata  
soberviamente se precia,  
quien me ha pagado una vida  
con una muerte sangrienta ?  
Desde el instante que os vi,  
se rindieron mis potencias  
de fuerter:- *Isab.* Mirad , señor,  
que es grosseria muy necia,  
que me vendais un desprecio  
à la luz de una fineza.

No entra amor tan de repente  
por la vista , amor se engendra  
del trato , y no he de creer,  
que amor que entra con violencia,  
de-

dexe de ser como el rayo,  
 luz luego, y despues pavela.

*Ped.* No engendra el amor al trato,  
 Isabèl, que si esso fuera,  
 fuera querida tambien,  
 siendo discreta una fea.

*Isab.* El trato engendra al amor;  
 y para que la experiencia  
 lo enseñe, si no hay agrado,  
 es cierto que no hay belleza.  
 El agrado es hermosura,  
 para el agrado es de essencia,  
 que haya trato: luego el trato  
 es el que el amor engendra.

*Ped.* Con trato amor, yo confieso,  
 que es perfecto; mas se entienda,  
 que amor puede haver sin trato.

*Isab.* Pero en fin, amor se acendra  
 en el trato. *Ped.* Decis bien.

*Isab.* Pues si es asì, luego es fuerza,  
 que os quede mas que quererme,  
 si mas que tratarme os queda.

*Luc.* No me agradan estos tratos.

*Ped.* Concedo essa consequencia,  
 mas ya os trata amor, si os oye,  
 ya os quiere amor.

*Luc.* Mucho aprieta.

*Isab.* Y me quereis? *Ped.* Os adoro;  
 solo falta, que yo vea  
 vuestro amor.

*Isab.* Diràle el tiempo.

*Ped.* No le deis al tiempo treguas,  
 teniendo vos vuestro amor.

*Isab.* Pues como à mi esposo es fuerza  
 quereros. *Ped.* Serè dichofo.

*Isab.* Esta mano, que lo es vuestra,  
 lo dirà. *Luc.* No es fino mia;  
*Tomala la mano Don Lucas.*  
 y es muy grande desvergüenza,  
 que os tomeis la mano vos,  
 sin darmela à mi la Iglesia.  
 Primillo, fondo en cuñado,  
 idos un poco à la lengua.

*Pnd.* Si yo hablaba aqui por vos.

*Luc.* Sois un hablador, y ella  
 es tambien otra habladora.

*Isab.* Si vos me disteis licencia.

*Luc.* Sì, pero sois licenciosa.

*Ped.* Como tù dixiste, que era

poco lo que la decia.

*Luc.* Poco era, quien os lo niega;  
 mas ni tanto, ni tan poco.

*Alf.* Què ella le hablasse tan tierna!  
 y què èl la adore tan fino!

*Luc.* Doña Alfonso.

*Alf.* Què me ordenas?

*Luc.* Llevaos con vos esta mano.  
*Dala la mano de Doña Isabèl.*

*Alf.* Si harè, y pido que me tengas  
 por tu amiga, y servidora:  
 y tu enemiga. *ap.*

*Luc.* En Illelscas  
 me he de casar esta noche.

*Alf.* Hasta ir à Toledo espera,  
 para que Don Pedro, y yo  
 nos casemos, y alli sean  
 tu boda, y la mia juntas.

*Isab.* Antes quiera Amor, que muera. *ap.*

*Luc.* Señora mia, no estoy  
 para esperaros seis leguas.

*Luis.* Muerto estoy; à acompañaros  
 irè con vuestra licencia,  
 y celebrar vuestra boda:  
 yo soy Don Luis de Contreras,  
 vuestro servidor antiguo.

*Luc.* No os conozco en mi conciencia.

*Luis.* Y amigo de vuestro padre.

*Luc.* Sed su amigo norabuenas;  
 pero no haveis de ir conmigo.

*Cab.* Llega el coche. *And.* La litera.

*Luis.* Yo he de ir con vos.

*Luc.* Voto à Dios,  
 que me quede en esta Venta.

*Luis.* Ya me quedo. *Luc.* Gran favor!

*Isab.* Muerta voy.

*Cab.* Hermosa bestia.

*Alf.* Muriendo de zelos parto.

*Ped.* Què esto mi dolor consienta!

*Ant.* Què esto mi prudencia sufra!

*Isab.* Què esto influyesse mi estrella!

*Luc.* Alfonso, guardas la mano?

*Alf.* Si señor.

*Luc.* Pues tened cuenta,  
 entre Bobos anda el Juego.  
 Pedro, entrad.

*Ped.* Cielos, paciencia.

*Luc.* Guardeos Dios, señor D. Luis. *Vanse.*

*Luis.* Allà he de ir, aunque no quiera.

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Pedro en jubon, con sombrero, capa, y espada, y Cabellera medio desnudo por el patio del Meson.*

*Cab.* A dõnde vãs, señor, de esta manera, medio desnudo? *Ped.* Calla, Cabellera.

*Cab.* A las dos de la noche, que ya han dado, de mi medio columpio me has sacado, y discurrir lo puedo donde aora me llevas. *Ped.* Habla quedo.

*Cab.* Si hemos de ir fuera, aqui miro cerrada la puerta principal de la posada.

*Ped.* No ha sido este mi intento.

*Cab.* Pues à dõnde hemos de ir?

*Ped.* A este aposento.

*Cab.* Don Lucas aqui duerme recogido, que se oye en todo Illescas el ronquido; Doña Alfonsa su hermana duerme en otra alcobilla à èl cercana.

*Ped.* Y el padre de Isàbel?

*Cab.* Duerme à aquel lado, en aquel aposento. *Ped.* Està cerrado?

*Cab.* Cerrado està, di lo que quieres, ea.

*Ped.* Y dõnde estàn Doña Isàbel, y Andrèa?

*Cab.* En esta sala estàn.

*Ped.* Ven poco à poco, que la tengo de hablar.

*Cab.* Si no estàs loco, que has de perder el sesso he imaginado; què es esto? tù, señor, enamorado de una muger, que serlo presto espera de Don Lucas? *Ped.* Si, amigo Cabellera.

*Cab.* Tèn, señor, mas templanza; tù saltar de tu primo à la confianza? còmo, tù enamorado de repente?

*Ped.* Mas anciano es el mal de mi accidente; siglos hà que padezco un mal eterno.

*Cab.* Yo tuve tu accidente por moderno; pero si tiene tanta edad, mas sabio quiero saber tu pena de tu labio: dime tu amor, que ya quiero escucharle.

*Ped.* Què intentas con oirle?

*Cab.* Disculparle.

*Ped.* Me ayudaràs despues?

*Cab.* Soy tu criado.

*Ped.* Oyenos alguien?

*Cab.* Todo està cerrado.

*Ped.* Tendràs secreto? *Cab.* Ser leal intento.

*Ped.* Pues escucha mi amor.

*Cab.* Ya estoy atento.

*Ped.* Era del claro Julio ardiente dia, Manzanares al Soto presidia, y en classe, que la arena ha fabricado, lecciones de cristal dictaba al Prado, quando al morir la luz del Sol ardiente, folicito bañarme en su corrientes; en un cavallo sendas examino, y à la Casa del Campo me destino. Llego à su verde falda, elijo fertil sitio de esmeralda, del cavallo me apèo, creo la amenidad, el cristal creo, y apenas con pereza diligente la templanza averiguo à la corriente, quando alegres tambien como veloces, à un lado elcucho femeniles voces. Guio à la voz los ojos prevenido, y solo la logrè con el oido; piso por las orillas, y tan quedo, que pensè que pisaba con el miedo: mas la voz me encamina, y mas me llavoy apartando la una, otra rama, (ma, y en el tibio cristal de la ribera à una deidad hallè de esta manera. (bello, Todo el cuerpo en el agua hermofo, y fuera el rostro, y en roscas el cabello, deshonesto el cristal que la gozaba, de vanidad al Soto la enseñaba; mas si de amante el Soto la queria, por gozarsela èl todo, la cubria. Quisieron mis deseos diligentes verla por los cristales transparentes, y al dedicar mis ojos à mi pena, estava, al movimiento de la arena, ciego, ò turbio el cristal; y dixè luego: Quièn con esta deidad no ha de estàr cie-Turbio el cristal estava, (go? y quanto mas la arena le enturbiaba, mejor la vi, que al no vèr la corriente, sola era su deidad lo transparentes; no el rio, no, q̄ al gozar tâta hermosura, èl es quien se bañaba en su blancura. Cubria, para ser segundo velo, tunica de cambray todo su cielo, y solo un pie movia el cristal blando,

sin duda imaginò , que iba pisando:  
 pero quando sin verse se mostraba,  
 un plumage del agua levantaba,  
 del curso propio con que se movia,  
 vialè entre el cristal , y no la via,  
 que distinguir no supo mi alvedrìo,  
 ni quando era su pie , ni quando el rio.  
 Procuraban ladrones mis enojos  
 robar sus perfecciones con los ojos,  
 quando en pie se levanta toda yelo,  
 cubre el cristal lo que descubre el velo:  
 recatome en las ramas dilataradas,  
 prevenidas la esperan sus criadas;  
 dicenla todas , que à la orilla passe,  
 y nada se dexò , que yo robasse:  
 y en fin , al recogerla,  
 tiritando saliò perla con perla;  
 y yo dixè abrasado:  
 ò què bien me parece el fuego elado !  
 Sale à la orilla , donde verla creo,  
 ponensè delante , y no la veo:  
 enjugala el alhago prevenido  
 la nieve que ella havia derretido;  
 quando un Toro con ira , y osadia  
 ( que era dia de fiestas este dia )  
 deliciende de Madrid al rio ; y luego  
 mas irritado , si , que no mas ciego,  
 quiere cruel impio  
 de corage beberse todo el rio:  
 bebe la blanca nieve,  
 bebe mas , y su misma sangre bebe.  
 El pecho , pues , herido , el cuello roto,  
 parte à vengar su injuria por el Soto,  
 las cortinas de ramas desabrocha,  
 sacude con la coz à la garrocha,  
 y à mi hermosa deidad vencer procura,  
 que se quiso estrenar en la hermosura.  
 Huyen , pues , sus criadas con recelo,  
 y ella se honesta con segundo velo;  
 q̄ aunq̄ el temor la hallò desprevénida,  
 quiso mas el recato , que la vida.  
 Yo , que miro irritarse el Toro airado,  
 de amor , y de piedad à un tièpo armado,  
 indigno la pàssion , librarla espero,  
 y dandole advertencias al acero  
 ( osadia , y pàssion à un tiempo junta )  
 el corazon le passo con la punta,  
 con tan felice suerte,  
 que ni un bramido le costò la muerte.

Conoce , que à mi amor debe la vida,  
 honestamente la hallo agradecida;  
 menos , viendola mas , mi amor mitigo,  
 entra dentro del coche , y yo la figo,  
 cierra luego la noche , ( che:  
 entre otros , con lo obscuro pierdo el co-  
 buscala , y no la encuentra mi cuidado:  
 voyme à Toledo , donde enamorado  
 le dixè mis finezas con enojos  
 à aquel retrato , que copiè en los ojos.  
 Quexome solo al viento,  
 procurame mi primo un casamiento,  
 la execucion de sus preceptos huyo;  
 voy à Madrid à efectuar el suyo:  
 vuelvo con Isabèl ( nunca bolviera )  
 cubre el rostro Isabèl ( nunca le viera )  
 pues dice mi esperanza , oy mas perdida,  
 que es Isabèl à la que di la vida;  
 por valor , ò por suerte,  
 que es Isabèl la que me dà la muerte.  
 Y en fin , amante si , y no satisfecho,  
 de la sombra esta noche me aprovecho;  
 à vengar con mis voces este agravio,  
 salga esta calentura por el labio:  
 sepa Isabèl de mi cruel tormento,  
 affusten mis suspiros todo el viento;  
 sean aora , que Isabèl me dexa,  
 interpretes mis voces de mi quexas;  
 suceda todo un mal à todo un daño,  
 valgame un riesgo todo un desengaño.  
 Aora la he de hablar , verla porfio,  
 dexame que use bien de mi alvedrìo:  
 dexa que à hablarla llegue,  
 para que esta tormenta se fofsiegue;  
 dexame que la obligue,  
 para que este cuidado se mitigue,  
 y porque al referir pena tan fiera,  
 mi gloria dure , y mi tormento muera.

*Cab.* Tu relacion he escuchado,  
 y por Dios , que me lastimo,  
 que se enamore quien tiene  
 tan lindos cinco sentidos.  
 Tù , señor , enamorado ?

*Ped.* Es el sugeto divino.

*Cab.* Y tù muy lindo sugeto;  
 pero puesto que has venido  
 à hablar con Doña Isabèl,  
 llega falso , y habla fino:  
 pero no andaràs muy falso

con Don Lucas , que es tu primo,  
 pues tù la amabas primero,  
 y èl hasta ayer no la ha visto.  
 Y en llegando à enamorarfe  
 un hombre à todo alvedrio,  
 no hay hermano para hermano,  
 ni hay amigo para amigo.  
 Pues si un hermano no vale,  
 còmo ha de valer un primo,  
 que es parentesco de negros?  
 Todos estàn recogidos  
 los huespedes del Meson:  
 llamarè? *Ped.* Llama quedito.  
*Cab.* No sea, que el huesped nos sienta,  
 que es el huesped mas cocido,  
 que hay en Illescas, y siente  
 dentro en su casa un mosquito.  
*Ped.* Oyes? viste anoche entrar  
 à un Don Luis , que se hizo amigo  
 de Don Lucas? *Cab.* Embozado  
 tràs la litèra se vino,  
 y anoche tomò posada  
 en el Meson. *Ped.* Y has sabido  
 à què viene? *Cab.* Galantèa  
 à Isàbel, que así lo dixo  
 su criado à otro criado,  
 y aqueste criado mismo  
 à otro criado despues,  
 como criado fidedigno,  
 se lo comò, y èl à mi:  
 yo aora à ti te lo aviso,  
 que no sirve quien no cuenta  
 lo que ha visto, y que no ha visto.  
*Ped.* Pues con amor, y con zelos  
 à un tiempo me determino  
 à hablar à Isàbel. *Cab.* Pues manos  
 al amor. Amo, y amigo,  
 llego? *Ped.* No llegues, espera,  
 que estàn abriendo el postigo  
 por de dentro. *Cab.* Dices bien.  
*Ped.* Què serà? *Cab.* No lo he entendido.  
*Salen Doña Isàbel medio desnuda, y Andrèa*  
*por otro aposento.*  
*Isab.* No me detengas, Andrèa.  
*And.* Dònde vàs? *Isab.* A dar suspiros  
 à los Cielos de mis quejas.  
*And.* Template. *Isab.* No espero alivio.  
*And.* Què intentas? *Isab.* Buscar mi padre.  
*And.* Està aora recogido.

*Isab.* Vèn à dispartarle, Andrèa,  
 que no ha de ser dueño mio  
 Don Lucas. *And.* Resuelta estàs.  
*Ped.* Arrimate. *Cab.* Ya me arrimo.  
*And.* Y si no quiere tu padre?  
*Isab.* No es dueño de mi alvedrio.  
*And.* Pues quièn ha de ser tu esposo?  
*Isab.* Don Pedro ha de serlo mio,  
 ò ninguno lo ha de ser;  
 si no es que desconocido  
 à Alfonso quiere. *Ped.* Pedidme  
 albricias, alma, y sentidos.  
*And.* Buelvete à dormir. *Isab.* No puedo.  
*Cab.* Cènò poco, no me admiro.  
*Isab.* En què aposento hallarè  
 à mi padre? *And.* No le he visto  
 recoger, yo no lo sè:  
 en haviendo amanecido  
 podràs hablarle. *Isab.* No alargues  
 plazos à un dolor prolijo:  
 Don Pedro ha de ser:—  
*Encuentra con Don Pedro.*  
*Ped.* Don Pedro,  
 infelice dueño mio,  
 ha de ser quien te adore  
 tan amante, y tan rendido,  
 que han de ser alma, y potencias  
 lo menos que os sacrificio.  
*Isab.* Quièn es?  
*Ped.* Quien no os ha ganado,  
 quando ya os huvo perdido,  
 el que os ha grangeado à penas,  
 el que os mereciò à suspiros,  
 el que os solicita à riesgos,  
 el que os procura à cariños.  
*Isab.* Hablad quedo, y ved que estamos:—  
*Ped.* Templar la voz no resisto,  
 que esta es la voz de mi amor,  
 y està mi amor encendido.  
*Isab.* Señor Don Pedro, si oisteis  
 la verdad del dolor mio,  
 si aun no os ha costado un ruego  
 la compàsion de un cariño,  
 no os llameis tan infeliz  
 como decís, pues no he dicho  
 acafo, que tengo amor,  
 y ya vos lo haveis sabido.  
 Dexad para el desdeñado  
 la queja, llamefe el digno

feliz, è infeliz se llame  
 el que nunca ha merecido.  
 Yo sì que soy desdichada,  
 pues os quiero, y lo repito,  
 y estando vivo el amor,  
 tengo à los zelos mas vivos.  
 Ya havreis templado con verme  
 el mal de no haverme visto;  
 este sì es mal, pues que tiene,  
 viendoos mas, menos alivio.  
 Doña Alfonso ha de ser vuestra,  
 con que viene à ser preciso,  
 que no lo pueda yo ser,  
 ni pueda llamaros mio.  
 Ella es quien dice, que os quiere,  
 con que yo naturalizo  
 à mis bastardos temores,  
 que son de mis zelos hijos.  
 Mirad, pues, qual de los dos  
 el mas infeliz ha sido,  
 pues vos lograis un amor,  
 y yo unos zelos concibo.

*Ped.* Yo, Isabèl, no tengo zelos,  
 yo, decid vos, que me libro  
 de una verdad, que la cubro  
 con la sombra de un indicio.  
 No es la flor Clície Don Luis,  
 que constante à los peligros,  
 està acechando las rayos  
 de vuestro oriente vecino?  
 No viene à amaros, señora?  
 no viene tràs vos? no he visto,  
 que os quiere?

*Isab.* Y quièn es el Sol?  
 no con falsos filogifimos  
 me arguyais, quando estais vos  
 respondiendooos à vos mismo.  
 Si es la Clície flor Don Luis,  
 quando el Sol la Clície quiso?  
 quando para desdeñarla  
 no es cada rayo un aviso?  
 Si foy Sol, como decid,  
 quando mis rayos no han sido  
 para desdeñarle ardientes,  
 y para abrafarle tibios?  
 Què os daña à vos, que èl me quiera,  
 pues veis, que yo no le estimo?  
 Mucho mas florece el premio  
 de la competencia al viso.

Al clavèl quiere la rosa,  
 y èl està desvanecido,  
 de ver que le hayan premiado  
 en competencias del lirio.  
 Olmo, que abrazò à la yedra,  
 està mas agradecido,  
 de ver que siendo el distante,  
 se olvidassè del vecino.  
 Así, què importa, que amante,  
 constante, atento, y activo  
 me quiera Don Luis à mi,  
 si con ver un amor mismo  
 en los dos, con ser à un tiempo  
 tan constantes como finos,  
 fois el preferido vos,  
 y es èl el aborrecido?

*Ped.* Luego aunque me quiera à mi  
 Doña Alfonso, no hay indicio  
 para zelos. *Isab.* Si le hay,  
 porque vos no me haveis dicho,  
 que no la quereis; y yo,  
 que aborrezco à Don Luis digo.  
*Ped.* Pues yo solo os quiero à vos.

*Isab.* Que no me alhagueis os pido  
 con el amor, si despues  
 me matais con el olvido:  
 que mucho peor serà,  
 si no le teneis, fingirlo,  
 que si le teneis, callarles;  
 pues por mas decente elijo,  
 que me oculteis vuestra llama,  
 y os halle despues mas fino,  
 que no hallarme aborrecida,  
 pensando que me han querido.

*Ped.* Pulid el bruto diamante  
 de mi amor, en cuyos visos  
 hareis claras experiencias  
 del fondo del dolor mio.

*Isab.* Pues elijase un remedio,  
 para evitar los designios  
 de mi padre. *And.* Cè, señores.  
*Ped.* Què es lo que dices?

*And.* Que miro  
 abrir aquel aposento.

*Ped.* Cuyo es? *And.* El de Don Luisillo.

*Ped.* Dònde irà? *And.* Havrà madrugado  
 para tomar el camino  
 antes que amanezca. *Cab.* Es cierto.

*Isab.* Pues, señor, yo me retiro,

- no me vea. *Ped.* Bien eliges.  
*Isab.* Quedate à Dios, dueño mio.  
*Ped.* En fin , me querràs ? *Isab.* Soy tuya.  
*Ped.* Y Don Luis ? *Isab.* Es mi enemigo :  
 y Alfonso ? *Ped.* Matela amor.  
*Cab.* Acabad , cuerpo de Christo ,  
 que està Don Luis en el patio.  
*Isab.* Pues yo me voy , ven conmigo.  
*Cab.* Señor , entra tù tambien ,  
 porque Don Luis ha salido ,  
 y puede verte al passar  
 à tu aposento , y colijo ,  
 que no puede juzgar bien  
 de verte à esta hora vestido.  
*Isab.* Mirad , Don Pedro : -  
*Ped.* Què importa ,  
 que estè un instante contigo ,  
 en tanto que este Don Luis  
 sale fuera ? *And.* Bien ha dicho :  
 luz tienes , y eres honrada ,  
 que èl te quiere bien he oïdo ,  
 y los que son mas amantes ,  
 son los menos atrevidos.  
*Isab.* Pues cierra. *And.* La puerta cerrado.  
*Ped.* Tù quedate aquí escondido ,  
 pues no importa que te vea.  
*Cab.* Obedecerte es preciso.  
*And.* Lo dicho dicho , Lacayo.  
*Cab.* Fregona , lo dicho dicho.  
*Entranse en el aposento de Doña Isabèl los tres , queda Cabellera fuera , y salen Don Luis , y Carranza.*  
*Carr.* A media noche , señor ,  
 dònde vàs ? *Luis.* Nada te espante ,  
 voy à intimar à mi amante  
 la justicia de mi amor.  
*Carr.* No alcanzo tu pensamiento.  
*Luis.* Huella quedo. *Carr.* No diràs  
 dònde à estas horas vàs ?  
*Luis.* Solicito su aposento.  
*Carr.* Tèn cordura , tèn templanza :  
 que esto un hombre cuerdo intente !  
 y si Don Lucas te siente ?  
*Luis.* No me aconsejes , Carranza.  
*Carr.* Durmiendo à todos aora  
 con un mismo sueño igualo ,  
 no seas Arias Gonzalo ,  
 si està hecho el Mefon Zamora.  
 De verla no es ocasion ,
- y esta en que la vàs à hablar ,  
 solo es hora de buscar  
 à la moza del Mefon.  
*Luis.* A dedicar almas mil  
 vengo à la luz , por quien veo ,  
 porque nunca yo flaqueò  
 de esse accidente civil.  
*Carr.* Si ello ha de ser , vamos , pues ,  
 mitiga tu sentimiento.  
*Luis.* Sabes qual es su aposento ,  
 Carranza amigo ? *Carr.* Este es :  
 Anoche se recogì  
 en este aposento. *Luis.* Y di ,  
 estàs cierto en esto ? *Carr.* Si.  
*Luis.* Pues llama.  
*Llama Carranza à otro aposento , que estè enfrente del de Isabèl.*  
 Responden ? *Carr.* No.  
*Luis.* Otra vez puedes bolver  
 à llamar por si dispierta.  
*Carr.* Llamo. *Llama.*  
*Dent.* *Alfons.* Quièn anda en la puerta ?  
*Luis.* Esta no es voz de muger ?  
 quièn serà ? *Carr.* Isabèl sería.  
*Luis.* Si es Andrèa ? *Carr.* No señor ,  
 que yo conozco mejor  
 su voz , que la propia mia.  
*Luis.* Dudoso en la voz estoy.  
*Carr.* No es Andrèa , señor. *Luis.* Pues  
 si no es Andrèa , ella es.  
*Sale Doña Alfonso medio desnuda.*  
*Alf.* Quièn llamaba aquí ? *Luis.* Yo soy.  
*Alf.* Quièn sois ? *Carr.* Abrieron la puerta.  
*Luis.* Dueño hermoso de mi vida ,  
 quien os procurò dormida ,  
 y os ha logrado dispierta.  
 Soy quien con fuego velòz : -  
*Alf.* Que es Don Pedro he imaginado ;  
 como habla disimulado , *ap.*  
 no le conozco en la voz.  
*Luis.* Trocar procura en caricias  
 alhagos de un ciego Dios :  
 foy èl que viene tràs vos.  
*Alf.* Don Pedro es : amor , albricias. *ap.*  
*Luis.* Soy quien os quiere tan fiel : -  
*Alf.* Pues còmo ( si esso es así )  
 no me hablasteis quando os vi ?  
*Luis.* Tiene razon Isabèl. *ap.*  
 No hagais defatenta enojos



las que obrè finezàs sabio,  
pues lo que dictaba el labio  
representaban los ojos.

*Alf.* Perdonad, que recelè  
(que es desconfiada quien ama)  
que mirabais à otra dama.

*Luis.* Es verdad, que la mirè;  
pero puesto su arrebol  
de esta luz en la presencia,  
conociè la diferencia,  
que hay de la tiniebla al Sol.

*Alf.* Por lisonja tan dichosa  
premios mi verdad ofrezca;  
mas como yo os lo parezca,  
no quierò ser mas hermosa.  
Creer quiero lo que decís,  
y valerme del consuelo.

*Cab.* Doña Alfonso, vive el Cielo,  
es la que habla con Don Luis.  
Buena es la conversacion!  
que este Don Luis ignora,  
cosa que le dièsse aora  
algun mal de corazon.

*Luis.* Sola una ocasion deseo,  
en que yo pueda mostrar:-

*Alf.* Don Lucas ha de estorvar  
nuestro amor. *Luis.* Así lo creo:  
pero podeis estàr cierta,  
que no ha de lograr su intento,  
pues quando este casamiento:-

*Dent. Luc.* Ola, quièn anda en la puerta?

*Luis.* Quièn es?

*Alf.* Don Lucas, què harè?

*Cab.* Sentido los ha, por Dios.

*Luis.* Don Lucas està con vos?

*Alf.* Pues dònde quereis que està?

*Luis.* Darè quejas à los Cielos:

así premiaстеis mi amor?

cómo:- *Alf.* Què es esto, señor?  
de Don Lucas teneis zelos?

*Luis.* Yo he de ver:-

*Alf.* Tened templanza.

*Carr.* No es tiempo de hacer extremos,  
vente.

*Alf.* A Dios, luego hablarèmos. *Vase.*

*Luis.* Què es esto, amigo Carranza?

*Carr.* En la ceniza hemos dado

con el amor. *Luis.* Ven tràs mi.

*Carr.* Sale ya Don Lucas? *Luis.* Si.

*Carr.* Por Dios, que se ha levantado.

*Luis.* Perdiè famosa ocasion. *Vanse.*

*Cab.* Pulgas lleva el Don Luisillo;

pero no me maravillo,  
que hay muchas en el Meson.

À dormir de buena gana  
me fuera. Señor, no hay gente,

*Llama por donde entrò Don Pedro.*

sal presto: pero detente.

*Sale Don Lucas medio vestido ridiculamente,  
con espada, y luz, por el aposento  
de Doña Alfonso.*

*Luc.* El Diablo està en Cantillana.

Quièn està aqui?

*Vè à Cabellera, y èl buelve la cara.*

*Cab.* Ya me viò: *ap.*

à mi fortuna maldigo.

*Luc.* Hombre ordinario, què digo?  
quièn fois, hombrecillo? *Cab.* Yo.

*Buelve la cara Cabellera, y quiere irse.*

*Luc.* Què es yo? con esso no salva  
una cuchillada; fuera,  
diga, quièn es? *Cab.* Cabellera,  
al servicio de tu calba.

*Luc.* Què haces aqui? *Cab.* Què dirè? *ap.*  
digo, estava, porque yo:-

*Luc.* Llamaste à mi puerta? *Cab.* No.

*Luc.* Pues quièn llamò? *Cab.* No lo sè.

*Luc.* Viste abrir la puerta? *Cab.* Si.

*Luc.* Y à quien era conociste?

*Cab.* No señor. *Luc.* Y à què saliste?

*Cab.* Señor, à tu voz sali.

*Luc.* Era hombre el que llamaba?

*Cab.* Si señor.

*Luc.* Vistele? *Cab.* No.

*Luc.* A dònde entrò? *Cab.* Què sè yo?

*Luc.* Esto està peor que estava.

Discurro: no puede ser,  
que quien fue, con mal intento,  
por llamar à mi aposento,  
llamasse al de mi muger?

Y que el que à llamar se atreve,

luego que abrièssen la puerta,

dixèsse, en viendola abierta,

acojome acá, que llueve?

Pues si puede ser, yo intento

con gallardas ofadias

entrar à hacer de las mias,

y visitar su aposento;

y darle presumo un zàs  
de buen modo, si le encuentro.  
*Acercase à la puerta por donde entrò D. Pedro.*  
*Cab.* Por Christo, que và allà dentro: *ap.*  
hà señor, à dònde vàs?  
*Luc.* A visitar mi muger.  
*Cab.* Còmo lo podrè impedir? *ap.*  
Mira que nos hemos de ir,  
y que quiere amanecer.  
*Luc.* Que importa esso? *Và à la puerta.*  
*Cab.* Allà fe arroja; *ap.*  
asì le he de divertir.  
Señor, quieresmè decir,  
de què Maestro es mi hoja?  
que no hay desde aqui à Sevilla  
quien la sepa conocer. *Saca la espada.*  
*Luc.* Aora? *Cab.* Aora la has de ver.  
*Luc.* De Francisco Ruiz Portilla.  
*Cab.* Què aora no sálga el afnazo *ap.*  
de Don Pedro! Es un espejo  
la espada; diz que es del viejo.  
*Luc.* Del mozo es este recazo:  
quedate aqui.  
*Dale la espada, y và à la puerta.*  
*Cab.* No remedia *ap.*  
nada, y su intento no he visto.  
Ha, si, de las que has escrito  
quieres leerme una Comedia?  
*Luc.* A media noche? *Cab.* Es Verano.  
*Luc.* Pues à dònde la oiràs?  
*Cab.* En aquel pozo, y seràs  
Poeta Samaritano:  
la que se ha de hacer cien dias,  
segun dices. *Luc.* Hela aqui;  
*Saca una Comedia.*  
oye un passo, que escribì  
entre Herodes, y Herodias.  
*Cab.* Serà famoso. *Luc.* Si à fè;  
pero ver primero intento  
quien llamaba à mi aposento.  
*Hace que và al aposento.*  
*Cab.* Señor, yo fui el que llamè.  
*Luc.* Si eras tù, yo me concluyo;  
y à què llamaste, si eras?  
*Cab.* Llamaba que me leyeras  
algun trabajillo tuyo,  
si no dormias acafo.  
Don Pedro asì me ha de oir, *ap.*  
aora es tiempo de salir. *Dicele recio.*

*Luc.* Quièn ha de salir? *Cab.* El passo:  
di los versos. *Luc.* Son valientes.  
*Cab.* Lope es contigo novèl.  
*Luc.* Sale Herodes, y con èl  
quatrocientos inocentes.  
*Affomanse Andrèa, y Don Pedro à la puerta.*  
*Ped.* Aora à salir me obligo,  
aunque allì està. *And.* Sales? *Ped.* Sì.  
*Cab.* Vaya, señor. *Luc.* Dice asì:  
quièn anda en aquel postigo?  
*Velos Don Lucas, y cierran la puerta.*  
*Ped.* El me við, cierra la puerta:  
cierra. *And.* Naci desdichada.  
*Luc.* Conmigo la hacen cerrada?  
pues yo la he de hacer abierta.  
*Cab.* Vive Dios, que no saliò.  
*Luc.* Cabellera. *Cab.* El ha de hallarle:  
quieres entrar à matarle?  
responde. *Luc.* No fino no:  
llama à la puerta. *Llama Cabellera.*  
*Dentro And.* Quièn llama?  
*Luc.* Esta es la criada? *Cab.* Sì.  
*Luc.* Ola, criada, abre aqui  
al marido de tu ama.  
*And.* Entrad. *Abre.*  
*Luc.* Entra tù primero:  
morirà, à fè de Christiano.  
*Cab.* Pon la daga en la otra mano,  
y dame esse candelero,  
que yo he de morir contigo.  
*Dale Don Lucas la luz à Cabellera.*  
*Cab.* Esta luz puedes llevar.  
*Cab.* Asì lo he de remediar: *ap.*  
no me figures? *Luc.* Ya te figo.  
*Cab.* Voy enojado. *Luc.* Voy ciego.  
*Cab.* Adelante, industria mia.  
*Luc.* Adulterio el primer dia:  
Entre Bobos anda el Juego.  
*Entranse, y salen Don Pedro, y Doña*  
*Isabèl turbados.*  
*Isab.* Entrò Don Lucas? *Ped.* Entrò  
desnudo el airado acero.  
*Isab.* Detrás de aquella cortina  
te esconde. *Ped.* Yo me resuelvo:  
dirè que tu esposo soy.  
*Isab.* Echasmè à perder con esso:  
escondete, dueño mio.  
*Ped.* Advierte:- *Isab.* Escondete presto,  
que llegan. *Ped.* No me porries.  
*Isab.*

*Isab.* Mira, señor:- *Ped.* Estoy ciego.

*Isab.* Haz, Don Pedro, esto por mí.

*Ped.* Isabèl, ya te obedezco.

*Escondese detrás de una cortina, y salen D.*

*Lucas, y Cabellera con el candelero.*

*Luc.* Alumbra, mozo. *Cab.* Ya alumbro.

*Luc.* Quièn està en este aposento?

*Isab.* Què es esto, señor Don Lucas?

cómo vos tan descompuesto

alterais de mi quietud

el recatado silencio?

*Luc.* Què haceis, Isabèl, vestida

à estas horas? *Isab.* En el lecho

desvelada, y no desnuda

estaba esperando el tiempo

de partir; y vos airado,

y ciego, cómo resuelto,

os entraís de esta manera?

*Luc.* Y què hombre estaba aqui dentro?

*Isab.* Estais en vos? *Luc.* Si señora,

y estoy en vuestro aposento,

y le he de ver de pe à pa:

alumbra, hermano, miremos

detràs de aquesta cortina.

*Cab.* Has dicho muy bien, yo llevo:

*Caer en el suelo Cabellera, fingiendo que*

*tropezò, y mata la luz.*

Jesus! *Luc.* Què ha sido? *Cab.* Caer,

y matar la luz à un tiempo.

*Luc.* Trae otra. *Cab.* Tengo quebrado

un pie: sal, señor.

*Sale Don Pedro de detrás de la cortina con*

*la mano delante.*

*Ped.* Yo pruebo

à salir, puesto que aora

no hay luces. *Luc.* Ha señor Nieto,

pues es huesped, traiga luces:

Ponerme à la puerta quiero,

no sea que estando à oscuras

se salga el que està acà dentro.

*Ponefe à la puerta, y al salir Don Pedro*

*tropezax con èl, y asefe Don Lucas.*

*Isab.* Valgame Dios! què he de hacer?

*Luc.* Quien andà aqui?

*Ped.* Vive el Cielo, *ap.*

que he topado con Don Lucas.

*Luc.* Topè un hombre. *Cab.* Peor es esto,

porque al salir, es sin duda,

que ha topado con Don Pedro:

quiero decir, que soy yo,

y llegarme.

*Llegase cara con cara con su amo.*

*Luc.* Diga luego

quien es. *Cab.* Yo, que voy por luces.

*Luc.* Mentis, que es de mejor pelo

à quien yo tengo. *Cab.* Señor,

yo soy. *Luc.* Aora lo veremos:

luces. *Dentro Mesonero.*

*Meson.* Andan los Demonios

en el Meson?

*Hace fuerza Don Pedro para soltarse.*

*Luc.* Estaos quedo.

*Salen Don Luis, y Doña Alfonsa con luces.*

*Alf.* Luz hay aqui. *Luis.* Y aqui hay luz.

*Isab.* Què miro? valgame el Cielo!

*Luc.* Verbum caro factum est:

pues què haceis aqui, Don Pedro?

*Ped.* Señor, mirar por tu honor,

y mirar por lo que debo,

mirar, que tû eres mi sangre.

*Luc.* Dexad estos miramientos,

y decid, què haceis aqui?

*Luis.* Ea, responded, Don Pedro.

*Luc.* Quièn os mete en esto à vos?

fois mi sombra, Cavallero?

*Luis.* Soy vuestra luz, pues la traigo.

*Luc.* Pues llevaos la luz, os ruego,

que yo no la he menester.

A donde vais? *Luis.* A Toledo.

*Luc.* Pues yo me vuelvo à Madrid

solamente por no veros.

*Luis.* Sois ingrato, vive Dios;

yo me voy. *Vase.*

*Luc.* No soy mas de esto.

Valgate el Diabolo el Don Luis.

*Alf.* Don Lucas, decid, què es esto?

*Luc.* Don Pedro està aqui encerrado.

*Alf.* Vos le encontrasteis? *Luc.* Yo mesmo.

*Alf.* Pues à què entrò? *Luc.* Què sè yo.

*Alf.* Quiere à Isabèl? *Luc.* Lo sospecho,

pues yo le he hallado escondido

aora. *Alf.* Valgame el Cielo!

*Finge que le dà el mal de corazon, y trae*

*sobre un taburete.*

*Cab.* Diòle el mal. *Luc.* Tenla essa mano,

y tirala bien del dedo

del corazon: No hay quien traiga

manteca? *Isab.* Si, yo la tengo.

*Luc.* Pues id por ella. *Isab.* Yo voy:

llamarè de allí à Don Pedro. *Vase.*

*Cab.* Què gran mal! pobre señora.

*Luc.* Veis, primo, lo que haveis hecho?

tenedla esta mano vos,

porque voy à mi aposento

por la uña de la gran bestia.

*Vase, y Don Pedro tomala la mano.*

*Cab.* Ponga su uña, que es lo mesmo.

*Ped.* Fuefe? *Cab.* Sì.

*Ped.* Què hemos de hacer?

*Cab.* Luego trataramos de effo;

requiebra à la desmayada

(si entra Don Lucas) mas tierno,

porque crea que la quieres,

que esto importa. *Ped.* Y effo intento.

*Cab.* El viene ya. *Ped.* Doña Alfonso,

mi luz, mi divino cielo,

no le disfraceis turbado,

si he de gozarle sereno.

A vos os quiero, señora.

*Al paño Doña Isabèl.*

*Isab.* Què es lo que escucho?

*Ped.* Creed esto,

que solo à vuestra hermosura

se consagran mis deseos.

El alma fois por quien vivo,

vos fois la luz por quien veo.

*Isab.* Pues, traidor, falso, atrevido,

viven mis ardientes zelos, *Sale.*

dioses, que oy en mi corage

tienen la corona, y cetro,

que he de pagarte en venganzas

quanto cobro en escarmientos.

Don Luis ha de ser mi esposo,

porque aunque yo le aborrezco,

por vengarme de ti solo,

vengarme en mi misma apruebo.

Quedate. *Ped.* Espera, señora,

*Dexa à la desmayada.*

y advierte, que estos requiebros

los pronuncio con el labio,

y los finjo con el pecho.

Dixelos porque Don Lucas

entendiesse que la quiero,

no porque à ti no te adoro.

Escuchame. *Isab.* No te creo,

que no estando aqui, no vienen

estas disculpas à tiempo.

*Cab.* Si aqueste desmayo fuera fingido, estabamos buenos.

*Ped.* Señora, solo eres tu

el alma por quien aliento,

la muerte por quien yo vivo,

y la vida por quien muero.

Escucha. *Isab.* No tengo oidos.

*Ped.* Repara bien::- *Isab.* Ya te dexo.

*Ped.* Que solo te adoro à ti,

que à Doña Alfonso aborrezco.

*Levantase Doña Alfonso del desmayo fingido.*

*Alf.* Pues, vive el Cielo, cruel,

falso, ingrato, lisongero,

que has de decir de las dos

à qual adoras, supuesto,

que à ella le mientes finezas,

y à mi me finges requiebros.

*Cab.* El desmayo era fingido, todo el Infierno anda suelto.

*Alf.* Di, à quien quieres?

*Isab.* Esto aguardo.

*Ped.* Mirad::- *Alf.* En què estás suspenso?

*Isab.* Me quieres? *Ped.* Què la dirè?

*Alf.* Me aborreces? *Ped.* Què harè, Cielos?

*Isab.* Què te elevas? *Alf.* Què te turbas?

*Isab.* Quièn merece tu desprecio?

*Alf.* Quièn es dueño de tu amor?

*Ped.* Si digo::- *Cab.* Buena la ha hecho.

*Ped.* Quien quiero, à la una agravio,

si à la otra favorezco. *ap.*

*Alf.* Estas eran las finezas

con que anoche en mi aposento

dixiste, que me adorabas?

*Ped.* Yo en tu aposento? - què es esto?

*Isab.* A Alfonso quieres, traidor.

*Alf.* Doña Isabèl es tu dueño.

*Isab.* Oy has de probar mis iras.

*Alf.* Oy has de ver tu escarmiento.

*Ped.* Doña Alfonso::- *Alf.* No te escucho.

*Ped.* Doña Isabèl::- *Isab.* Soy de fuego.

*Ped.* Mirad::-

*Sale Don Lucas.*

*Luc.* Ya està aqui la uña.

*Cab.* La bestia ha llegado à tiempo.

*Luc.* Estàs fosegada? *Alf.* No.

*Luc.* Pues què sientes?

*Alf.* Un desprecio.

*Luc.* Què es esto, Isabèl? *Isab.* No sè.

*Luc.* Tù, di tu mal. *Alf.* Soy de yelo.

*Luc.*

*Luc.* Tú , dime tu pena. *Isab.* Es grande.

*Luc.* No hay remedio ?

*Isab.* Es fin remedio.

*Luc.* Don Pedro , dime , què sientes ?

*Ped.* No tiene voz mi tormento.

*Luc.* No lo he de saber ? *Alf.* Sabràslo.

*Luc.* No me lo diràs ? *Isab.* No puedo.

*Luc.* *Isabèl* , à la litera ,

Alfonfa , el coche està puesto ,

Pedro , el rucio està enfilado ,

en Cabañas nos verèmos.

*Alf.* Quejas , que muero de amor.

*Isab.* Iras , que rabio de zelos.

*Luc.* Honra , que andais titubeando.

*Ped.* Dudas , que andais discurriendo.

*Luc.* Pero yo lo sabrè todo ,  
que entre Bobos anda el Juego.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Dice dentro Don Lucas los primeros versos,*

*y sale con Don Antonio.*

*Luc.* Tèn esse macho , Mulero ,  
que es un poquillo mohino.

*Ant.* Dònde fuera del camino  
me sacais ? *Luc.* Hablaros quiero.

*Ant.* Pues à què nos apartamos  
del camino ? què quereis ?

*Luc.* Suegro , aora lo vereis.

*Ant.* Ya estamos solos. *Luc.* Si estamos.

Viene el coche ? *Ant.* Se quedò

mas de una legua de aqui.

*Luc.* Quereis escucharme ? *Ant.* Sì.

*Luc.* Haveis de enojaros ? *Ant.* No.

*Luc.* Ois bien ? *Ant.* No lo sabeis ?

*Luc.* Quiero hablar quedo.

*Ant.* Hablad quedo.

*Luc.* Ultimadamente , puedo  
hablar à bulto ? *Ant.* Podeis ;  
teneis què hablar mucho ?

*Luc.* Mucho :  
replicareis , quando yo  
estuviere hablando ? *Ant.* No.

*Luc.* Pues escuchad. *Ant.* Ya os escucho.

*Luc.* Yo soy , señor Don Antonio  
de Contreras , un hidalgo  
bien entendido , assi , assi ,  
y bien quisto tanto quanto.

Soy ligero , luchador ,  
tiro una barra de à quatro ,  
y aunque pese quatro y libra ,  
à mas de quarenta passos.

Soy diestro como el mas diestro ,  
esplendidamente largo ,  
por el principio atrevido ,  
y valiente por el cabo.

De la escopeta en las suertes  
salen mis tiros en blanco ,  
y puedo tirar con todos  
quantos hay del Rey abajo.

Canto , bailo , y represento ,  
y si me pongo à cavallo ,  
caigo bien sobre la filla ,  
y de ella mejor si caigo.

Si en Zocodòver torèò ,  
me llaman el secretario  
de los toros , porque apenas  
llegan , quando los despacho.

Conozco bien de pinturas ,  
hago Comedias à passo ,  
y como todos tambien  
llamo à los versos trabajos.

No soy nada Cavallero  
de Ciudad , soy Cortesano ,  
y naci bien entendido ,  
aunque naci mayorazgo.

Pues mi talle no es muy lerdo ,  
soy delgado fin ser flaco ,  
soy muy ancho de cintura ,  
y de ombros tambien soy ancho.

Los pies , assi me los quiero ,  
piernas , assi me las traigo ,  
con su punta de lo airoso ,  
y su encaje de estebado.

Yo me alabo , perdonad ,  
que esto importa para el caso ,  
y no he de hallar quien me alabe  
en un campo despoblado.

En fin , discreto , valiente ,  
galàn , airoso , bizarro ,  
diestro , musico , poeta ,  
ginete , toreador , franco ;  
y sobre todo , teniendo  
de renta seis mil ducados ,  
que no es muy mala pimienta  
para estos veinte guisados ;  
salgo à que *Isabèl* merezca

estas gracias en sus brazos,  
que nunca pensè , por Dios,  
venderme yo tan barato:  
y hallo, que con vuestra hija  
me disteis por liebre gato.

*Ant.* Advertid, que sois un necio.

*Luc.* No me oirèis?

*Ant.* No he de escucharos,  
mataros era mas justo.

*Luc.* Señor mio, no lo hagamos  
pendencia; escuchad aora,  
y vamos al cuento. *Ant.* Vamos.

*Luc.* Lo primero, embiè à decir,

que saliese con cuidado  
de Madrid, y se pudiese  
una máscara al recato:  
y ella se puso por una,  
media mascarilla, tanto,  
que se le viò media cara  
desde la nariz abajo.

Lo segundo, os supliqué,  
que no vinierais, embiando,  
de que à Isàbel admitia,  
un recibo ante Escribano:  
y os venisteis, no sabiendo,  
que yo he de vestirme llano,  
pues la tela de muger  
no ha menester suegro al canto.

Lo tercero, luego al punto,  
que me viò, se fue de labios,  
y me dixo mil requiebros  
por mil rodèos estraños:  
y una muger, quando es propia,  
ha de andar camino llano,  
que no ha de ser hablador  
el amor que ha de ser casto.

Mas, arguyò con mi primo,  
daca el trato, toma el trato,  
con que se le echa de ver,  
que es tratante à treinta passos.  
Luego le dixo, y le daba,  
sin haverla nunca hablado,  
los requiebros en mi nombre,  
y en causa propia la mano.

Mas, un Don Luis se ha venido  
amante zorrero al lado  
por vuestra sefiora hija,  
muy modesto, aunque muy falso;  
y en Illescas esta noche

hallè à mi primo encerrado  
en la sala de Isàbel,  
y oy, que à examinarle aguardo,  
pregunto, què fue la causa  
de haver anoche violado  
el que ella llamaba templo,  
y vos nombrareis sagrado?  
y dixome, que alli oculto  
estuvo, por ver si acaso  
Don Luis hablarla intentàra,  
para que su acero airado  
feriàra à venganzas nobles  
aquellos zelos villanos.

*Ant.* Y hablò con D. Luis? *Luc.* No hablò;

pero es caso temerario,  
que haya de andar un marido,  
si la ha hablado, ò no la ha hablado.

Por una muger, y propia,  
he de andar yo vacilando,  
pudiendo por mi persona  
tener mugeres à pasto?

Ella, en fin, no es para mis  
muger que se haya criado  
en Toledo, es lo que quiero,  
y aunque naciesse en mi barrio.

Muger criada en Madrid  
para mi propia, descarto,  
que son de revès las unas,  
y las otras son de Tajo.  
Y en efecto, Don Antonio,  
solo vengo à suplicaros,  
que os bolvais à vuestra hija  
à vuestra calle de Francos.

No he de casarme con ella,  
aunque me hicieran pedazos;  
solos estamos los dos,  
nadie nos oye en el campo.  
Bolveos à mi sa Isàbel  
à Madrid, sin enojaros,  
que èsto es entre padres, y hijos,  
que es algo mas que entre hermanos.  
Y en llegando las sospechas  
à andar tan cerca del casco,  
en siendo los suegros turbios,  
han de ser los yernos claros.

*Ant.* Por cierto, sefior Don Lucas,  
que un poco antes de escucharos  
os tuve por majadero;  
pero no os tuve por tanto.

Sabeis con quien hablais? *Luc.* Si; dadme mi carta de pago, y llevaos à vuestra hija.

*Ant.* Con ella haveis de casaros, ù os tengo de dar la muerte: què diràn de mi honra quantos digan, que à casar se vino?

*Luc.* Y què diràn los criados, que han sabido, que Don Luis la anda siguiendo los passos?

*Ant.* Don Luis camina à Toledo.

*Luc.* Pues còmo và tan de espacio, yendo Isabèl en litera, y èl en mula? *Ant.* No està claro, que es por llevar compaña, y no ir solo? *Luc.* Esse es el caso, que por no ir solo à Toledo, quiere ir acompañado.

*Ant.* No decís, que vuestro primo se encerrò anoche en el quarto de mi hija? *Luc.* Así lo digo, y èl así me lo ha contado, para vèr mejor si hablaba con èl. *Ant.* Pues defengañaos, y logre essa diligencia quietudes à vuestro engaño.

Si no es complice en su amor, por què quereis, indignado, pagarla en viles castigos quanto debeis en alhagos? Don Luis està ya en Toledo, porque ya se ha adelantado, y yo quedo con la queja, y vos con el defengañò. Templaos, Don Lucas, prudente, que vive Dios, que me espanto, que no tengais entre essotras la falta de ser confiado.

*Luc.* Còmo no? si tengo tal, que no soy tan mentecato, que no sepa, que merezco, mas que èl, esto, y otro tanto. Pero diceme mi primo, que es un poco mas cursado, que las mugeres escogen lo peor. *Ant.* Pues consolaos, que no teneis mal partido, si es verdadero el adagio.

*Luc.* Ahora, señor Don Antonio,

buelvo à decir, que estoy llano à casar con vuestra hija, ya yo estoy defengañado; pero si acaso Don Luis, amante dos veces zaino, buelve à hacerse encontradizo con nosotros, no me caso.

*Ant.* Pues yo admito esse partido.

*Luc.* Yo vuestro precepto abrazo.

*Ant.* Pues esperemos el coche en esse camino. *Luc.* Vamos. Ha, si, Don Antonio, aviso, que si huviere algun engaño en el amor de Don Luis, que si èl entra por un lado à medias, como sucede con otros mas estirados, me haveis de bolver al punto quanto yo huviere gastado en mulas, coche, litera, gastos de camino, y carros, que no es justicia, ni es bien, quando yo me quedo en blanco, que seamos èl, y yo, èl del gusto, y yo del gasto.

*Ant.* Dios os haga mas discreto. (*Vanse.*)

*Luc.* No haga mas, que ya ha hecho harto.

*Dentro ruido de cascabeles, y campanillas.*

*Dent.* 1. Arre, rucia de un puto, arre, beata.

2. Dale, dale, Perico, à la reata.

1. Oiga la parda, como se atropella.

2. Arre, mula de aquel, hijo de aquella.

*Dentro Cabellera.*

*Cab.* Vaya una carrera, cocherillo ingrato.

1. Que hace q̄ no se apea, y corre un rato?

*Cab.* A dònde và el patàn en el matado?

*Dentro Caminante.*

*Cam.* A buscar voy à tu muger, menguado.

*Cab.* Digame, si và à vella,

còmo và tan espacio? *Cam.* Tal es ella!

*Ant.* Y èl no dexa à sus hijos con el Cura?

*Cam.* Para què? aqui hay monton.

*Cab.* Pues què hay? *Todos.* Vafura.

*Dent.* *Musc.* Mozuelas de la Corte,

todo es caminar,

unas vàn à Huete,

y otras à Alcalà.

*Cab.* Para, Cochero, el coche se ha bolcado.

1. El cibicòn del coche se ha quebrado.

2. Pues què importa ?

*Dent. And.* Què lindo desahogo !

*Dent. Alf.* Saquenme à mi primero, q̄ me a-

*Cab.* Pàren està litèra. (hogo.

*Cohero.* Pàra , pàra.

*And.* Quebròse la redoma de la cara.

*Salen Doña Isabèl , y Andrèa.*

*Ifab.* Bolcòse el coche.

*And.* En hora mala sea. (drèa:

*Ifab.* D. Pedro saca à Doña Alfonso, An-  
què espero? ya su amor se ha declarado.

*And.* Si la darà otro mal como el pasado?

*Ifab.* Còmo mis iras se hallan mas tépladas?

*And.* Previendola estàn dos almohadas,  
en tanto que aderezan una rueda.

*Ifab.* Queda mas què faber ?

*And.* Aun mas te queda. (do.

*Ifab.* Ya Doña Alfonso en ella se ha senta-

*And.* Don Pedro en la litèra te ha buscado,  
y como no te halla , yo recelo,  
que te viene à bulcar.

*Ifab.* Pues vive el Cielo,

que yo no le he de bulcar.

*Salen Don Pedro , y Cabellera.*

*Ped.* Oye , detente,  
no quieras:- *Ifab.* Dexame.

*Ped.* Tan impaciente  
malograr mi verdad.

*Ifab.* No hay quien la crea.

*Ped.* Ruegala q̄ me escuche , amiga Andrèa,  
abona tù mi fè. *Ifab.* Nada te abona.

*Cab.* Enterrecete , dura Faraona.

*Ped.* Iras , y passos detèn.

*Ifab.* Cruel , diestro engañador,  
que amagas con el amor,  
para herir con el desdèn:  
quién es tan ingrato ? quèien ?  
quèien fue tan desconocido,  
que para haver conseguido  
una tan facil victoria,  
refucite una memoria  
con la muerte de un olvido ?

Y pues tus engaños veo,  
delincuente el mas atroz,  
para què hiciste à tu voz  
complice de tu deseo,  
si sabes que no te crèo,  
si conoces mi razon ?

Por què quiso tu pafsion

(viendo que es mayor agravio)

hacer delincuente al labio  
de lo que errò el corazon ?

Y ya que tan falso eras,

y ya que no me querias,

dì , para què me fingias ?

pidote yo , que me quieras ?

tu amor hicieras , y fueras

poco fino ; solo un daño

fintiera mi desengaño ;

mas tal mis ansias me ven ,

que mucho mas que el desdèn

vengo à sentir el engaño.

No me hables , y mis enojos

menos airados veràs ,

que se irritan mucho mas

mis oídos , que mis ojos:

quiero vencer los despojos

de mi amor , si te oigo à voces ,

y tanto al verte mereces ,

que aunque has fingido primero,

solo miro , que te quiero ,

y no oigo , que me aborreces.

Mas vete , que he de arguir ,

quando me quiera templar ,

que à mi no me puede amar

quien à otra sabe fingir:

ya yo te he llegado à oir ,

que à tu prima has de querer ,

y aquel que llegare à ser

en mi amor el preferido ,

aun no ha de decir fingido ,

que procura otra muger.

À Alfonso dices , que quieres ,

à mi dices , que me adoras ;

por una , fingiendo , lloras ,

y por otra , amando , mueres :

pues còmo , si no prefieres

tu voluntad declarada ,

creerà mi pafsion errada ,

quando es la tuya fingida ,

que soy yo la preferida ,

y es Alfonso la olvidada ?

Pues templese este accidente ,

que no es justicia que acuda

à una tan dificil duda

un amor tan evidente:

porque es mas facil que intente ,

menos airado , y mas sabio ,



siendo tan grande el agravio,  
 à vista de mis enojos,  
 dar lagrimas à mis ojos,  
 que evidencias à tu labio.  
 Quiere, adora à Alfonso bella,  
 y sea yo la olvidada,  
 porque ya estoy bien hallada  
 con tu olvido, y con mi estrella:  
 yo soy la infelice, y ella  
 quien te merece mejor;  
 y pues tuve yo el error  
 de haverte querido, es bien,  
 que pague con el desdèn  
 lo que errè con el amor.  
 Y vete aora de aqui,  
 porque no es justicia, no,  
 que tenga la culpa yo,  
 y te dè la queja à ti.

*Ped.* Hermosa luz por quien vi,  
 alma por quien animè,  
 deidad à quien adorè,  
 no hagas con ciega venganza,  
 que pague tu desconfianza  
 lo que no ha errado mi fè.  
 Dexa esta pafsion, que dura  
 en tus sentidos inquieta,  
 y no seas tan discreta,  
 que no creas tu hermosura:  
 tù misma à ti te asegura,  
 imaginate deidad,  
 y crearàs mi verdad;  
 usa bien de tus recelos,  
 y cria para estos zelos  
 por hijo à la vanidad.  
 A Doña Alfonso prefieres,  
 bien como al lirio la rosa;  
 mas què importa ser hermosa,  
 si no presumes lo que eres?  
 sè como esotras mugeres,  
 tèn contigo mas pafsion,  
 haz de ti satisfaccion,  
 sè divina mas humana,  
 que à ti para ser mas vana  
 te sobra mas perfeccion.

*Isab.* Esta prudente advertencia  
 con que tu pafsion me ayuda,  
 es buena para la duda,  
 mas no para la evidencia:

ella dixo en mi presencia,  
 que tù en su quarto has estado  
 anoche, que la has hablado;  
 pues còmo, si esto es verdad,  
 con toda mi vanidad  
 fofregarè à mi cuidado?  
 Y quando esto fuera, di,  
 di, quando con ella estabas,  
 no te oi decir, que amabas  
 à Doña Alfonso? *Ped.* Es así.

*Isab.* Tù no lo confieffas? *Ped.* Sí;  
 mas fingido mi amor fue.

*Isab.* Y quando te preguntè  
 à qual de las dos querias,  
 por què no me respondias?

*Ped.* Oye por què. *Isab.* Di por què.

*Ped.* Porque es groseria errada,  
 nunca al labio permitida,  
 despreciar la aborrecida  
 en presencia de la amada:  
 bastela verse olvidada,  
 sin que oyese aquel desdèn,  
 bastela quererte bien,  
 sin que al ver desprecio tal,  
 la venga à pagar tan mal,  
 porque me quiso tan bien.

*Isab.* Pues galàn no quiero aora,  
 que por no dexar corrida  
 à aquella de quien se olvida,  
 no hace un gusto à la que adora:  
 vete. *Ped.* Escuchame, señora;  
 que agradezca, no te espante,  
 ver que me ame tan constantes;  
 pero à ti te he preferido.

*Isab.* Pues si estàs agradecido,  
 cerca estàs de ser amante.

*Ped.* Oye, señora, y veràs.

*Isab.* No he de oírte.

*Ped.* Aguarda, espera.

*Cab.* Don Luis abrió la litera,  
 y mira si en ella estàs.

*Ped.* Y aora tambien diràs,  
 que no te tiene aficion?

*Isab.* Darè la satisfaccion.

*Ped.* Tampoco te he de creer.

*Isab.* Quieres echarme à perder  
 con los zelos mi razon?  
 pues no ha de valerte, no,

despreciarle pienso aqui.

*Ped.* Yo he de escucharle? *Isab.* Si.

*Don Luis.*

*Dent. Luis.* Quièn me llama? *Isab.* Yo.

*And.* El viene acá, ya te oyò.

*Isab.* Escondete entre esos ramos.

*Cab.* La satisfaccion oigamos.

*Isab.* Yo he de quedar con celos,  
y tù has de quedar sin celos.

*Cab.* Ven, señor, que llega.

*Ped.* Vamos. *Escondense.*

*Sale Don Luis.*

*Luis.* Al cariño de tu voz  
no vengo, divina ingrata,  
como otras veces solia,  
à consagrar vida, y alma:  
à ser elcarmiento vengo  
de mi amor, à ser venganza  
de tu desdèn, à ser duda  
de mis propias esperanzas.  
Fiera, al passo que divina,  
cruel, al passo que blanda,  
que me matas con los celos,  
y con el desdèn me alhagas;  
yo soy el que mereciò  
sacrificarse à tus llamas,  
si no ciega mariposa,  
atrevida salamandra.  
Yo soy aquel que te quiso,  
y aquel soy à quien agraviás,  
el que como el girasol  
aspirò tus luces tardas,  
el que anoche en tu aposento  
logrò, nunca los lograrà,  
de tu labio mas favores,  
que tù quejas de mis anñas.  
Y quando à tan fino amor,  
à tan fingidas palabras  
encubridora la noche  
secretamente mediaba;  
quando un si llegò à mi oido,  
llegò un premio à mi esperanza.  
Recojome à mi aposento,  
y quando pensè, que estaba  
Don Lucas dentro del fuyo,  
que à veces la voz engaña,  
oigo en otro quarto voces,  
tomo luz, busco la causa,

y hallo (ay Dios!) que con Don Pedro  
tu fè, y mi lealtad agraviás.  
Para esto me diste un si?  
para esto, dime, premiabas  
un amor, que le he sufrido  
al riesgo de una esperanza?  
No quiero ya tus favores,  
logre Don Pedro en tus aras  
las ofrendas por deseos,  
que amante, y fino consagra.  
Bastan tres años de enigmas,  
tres años de dudas bastan;  
defengañenme los ojos  
con ser ellos quien me engañan;  
ya el si, que me diste anoche,  
no le estimarè. *Isab.* Repara,  
que yo no te he hablado anoche:  
dònde, ò còmo? *Luis.* Ya no falta  
sino que tambien me niegues,  
que me diste la palabra  
de ser mi esposa: si piensas,  
que la he de admitir, te engañas.

*Isab.* Yo te hablé anoche?

*Luis.* Effeno niegas?

*Isab.* Mira:-

*Luis.* Mis zelos, què aguardan?  
solo vengo à despedirme  
de mi amor: quedate, falsa,  
tus voces ya no las creo,  
tu amor ya me defengaña.  
A Madrid buelvo corrido,  
buelvase el alma à la Patria,  
del defengañò hallè el puerto,  
quièn navegò en la borrasca?  
Razon tengo, ya lo sabes;  
zelos tengo, tù los causas;  
y si dudosos obligan,  
averiguados agravian.

*Isab.* Espera:- *Luis.* Voyme.

*Ped.* Ha cruel!

*Isab.* Mira:- *Luis.* Dexame, traidora.

*Vase, y salen Don Pedro, y Cabellera.*

*Ped.* Pideme zelos aora

de Doña Alfonso, Isabèl.

Habla, què te has suspendido?

no finjas leves enojos:

dì, que no han visto mis ojos:

dì, que està incapaz mi oido.

Resuelto à escucharte estoy;  
 que puedes ya responder?  
 con que has de satisfacer  
 mis zelos?

*Ifab.* Con ser quiea soy.

*Ped.* Pues como puedes negar,  
 que estuviste (gran tormento!)  
 con Don Luis en tu aposento?  
 respondeme. *Ifab.* Con callar.

*Ped.* *Ifabèl ingrata*, di  
 (fuego en todas las mugeres)  
 como niegas que le quieres?

*Ifab.* Con decir que te amo à ti.

*Ped.* No entrò?

*Ifab.* A callar me sentencio,  
 un bronco obstinado labras.

*Ped.* No crees tù mis palabras,  
 y he de creer tu silencio?  
 Fiera homicida del alma,  
 matar con la voz intenta  
 mar que embozò la tormenta  
 con la quietud de la calma:  
 ingrata la mas divina,

divina mas rigurosa,  
 purpurea à la vista rosa,  
 y al tacto cruel espina;

ya no podrà tu rigor  
 peregrinar esta senda,  
 ya me he quitado la venda,  
 y con vista no hay amor.

A dexarte me sentencia  
 una verdad tan desnuda,  
 que al caminar por la duda,  
 encontrò con la evidencià.

Ya no he de ser el que soy,  
 ya no quiere arrepentido  
 sufrir à tu voz mi oïdo,  
 ya te dexo, ya me voy.

*Ifab.* Pues falso, alevè, infiel,  
 ingrato, como enemigo,  
 si estuve anoche contigo,  
 como pude estàr con el?

Quando havia de hablarle (espero  
 saber) quando yo quisiera?  
 responde. *Ped.* No pudiera  
 haverle hablado primero?

*Ifab.* No pudiera, y esse es  
 el indicio mas impropio:

no sabes tù, que tù propio  
 le viste salir despues  
 de su aposento? *Ped.* Es asì.

*Ifab.* Luego el castigo mereces?

*Ped.* No pudo salir dos veces?

*Ifab.* Si pudo salir; mas di,  
 quando estabas escondido,  
 que yo te amaba no oïste?

*Ped.* Sì; pero tambien pudiste  
 haverme ya conocido.

*Ifab.* Ya que en esos zelos dàs,  
 dime, Don Pedro, por Dios,  
 puedo yo querer à dos?

*Ped.* A Don Luis quieres no mas.

*Ifab.* Y si esso pudiere ser,  
 que no lo he de consentir,  
 por que havia de fingir  
 contigo? *Ped.* Por ser muger.

*Ifab.* Tù eres la luz de mi vida,  
 solo à ti te adoro yo.

*Ped.* No lo haces de amante? *Ifab.* No.

*Ped.* Pues de que?

*Ifab.* De agradecida:  
 dexa essa duda, señor,  
 no te cueste un sentimiento,  
 que no hay agradecimiento  
 à donde no hay fino amor.

*Ped.* Las finezas son agravios.

*Ifab.* Mi bien, templa esos enojos,  
 y satisfagan mis ojos  
 lo que no aciertan mis labios.

*Ped.* No he de creer te, cruel.

*Ifab.* Advierte:-

*Ped.* No estoy en mi.

*Salen Don Lucas, y Doña Alfonsa, cada  
 uno por su puerta.*

*Alf.* Don Pedro, que haceis aqui?

*Luc.* Que es esso, Doña *Ifabèl*?

*Cab.* Cayeron en ratonera.

*Luc.* Que era el caso?

*Ifab.* Señor, fue:-

*Ped.* Fue, señor:- que le dirè? *ap.*

*Ifab.* Era estàr quejosa. *Ped.* Era  
 reñirme aora tambien,  
 porque entrè con el intento  
 que te dixè, en su aposento  
 esta noche. *Luc.* Hizo muy bien.

*Ifab.* Esforcemos la salida.

*ap.*  
 Y

Y à vuestro amor corresponde,  
que entre otro, que vos, à donde  
yo estuviere recogida?

*Cab.* Ya de este rayo escapamos.

*Ifab.* Vos dudais, siendo quien soy?  
nadie entra à donde yo estoy.

*Luc.* Porque no entre nadie andamos.

*Alf.* Què alsí este engaño creyò?

Don Lucas, advierte aora,  
que no entrò.

*Luc.* Callad, señora,  
yo sè si entrò, ò si no entrò.

*Alf.* Que creais, me maravillo,  
este enojo que fingiò:

èl la quiere. *Luc.* Ya sè yo,  
que la quiere Don Luisillo;  
mas yo lo sabrè atajar.

*Alf.* No es sino:--

*Luc.* Callad, señora,  
que os haveis hecho habladora.

*Alf.* Mirad:-- *Luc.* No quiero mirar.

*Alf.* Advierte, señor, que es èl.

*Luc.* Calla, hermana, no me enfades,  
haganse estas amistades:  
dadle un abrazo, *Ifabèl.*

*Ifab.* No me lo haveis de mandar,  
que ha dudado en mi opinion.

*Luc.* Digo, que teneis razon,  
pero le haveis de abrazar.

*Ifab.* Por vos hago este reparo.

*Luc.* Sois muy honesta, *Ifabèl.*

*Ifab.* Querrà èl? *Luc.* Si querrà èl:  
no està claro? *Ped.* No està claro.

*Luc.* Còmo no? viven los Cielos:--

*Ped.* Si aun no tengo satisfècha  
una evidente sospecha.

*Luc.* Què sospecha?

*Ped.* De unos zelos. ap.

*Alf.* No lo has entendido? *Luc.* No;  
pues hay otra causa? *Ifab.* Sì,  
que està Doña Alfonsa aqui.

*Luc.* Y estoy en las Indias yo?  
haveis de darla un abrazo  
por mì; acabemos, por Dios.

*Ifab.* Voy à darle por vos.

*Cab.* Que te clavas, bestionazo.

*Alf.* Siendo ciertos mis recelos,  
còmo mis iras reprimo?

*Ped.* Agradecedlo à mi primo.

*Abrazanse.*

*Ifab.* Agradecedlo à mis zelos.

*Luc.* Esfio me parece bien.

*Alf.* Mira, hermano:--

*Luc.* Ya es enfado;

està el coche aderezado?

*And.* Si señor. *Luc.* *Ifabèl*, ven.

*Alf.* Dirèle que me engaño,  
luego que salga de aqui.

*Luc.* Eres su amiga? *Ifab.* Yo, si.

*Luc.* Y tù eres su amigo? *Ped.* Aun no.

*And.* Hazlos amigos, què esperas?

*Luc.* Buelvan acá, dònde vãn?

*Cab.* Dexalos, que ellos se haràn  
mas amigos que tù quieras. *Vanse.*

*Salen Don Luis, y Carranza.*

*Carr.* Este es Cabañas, señor.

*Luis.* Desalfiñado Lugar!

*Carr.* La primer pulga se dice,  
que fue de aqui natural.

Aqui han de parar el coche,  
y la litèra. *Luis.* Es verdad,  
y aqui he de hablar à Don Lucas.

*Carr.* Yo pienso que llegan ya;  
pero què intentas decirle,  
si le hablas? *Luis.* Tù lo sabràs.

*Carr.* Tienes zelos de *Ifabèl*?

*Luis.* He llegado à imaginar,  
que si anoche (como viste)  
hablò conmigo, serà  
poner manchas en el Sol  
buscarla en su honestidad.

Demàs, que aquel aposento  
en que la hallamos, està  
poco distante del otro,  
y se pudo acaso entrar  
en èl, oyendo la voz  
de Don Lucas. *Carr.* Es verdad,  
que èl la sintiò, quando tù  
la hablabas. *Luis.* Tente, que ya  
llegan todos à la puente.

*Carr.* Què intentas?

*Luis.* Tù has de llamar  
à Don Lucas, y decirle,  
que un Cavallero, que està  
por huésped de este aposento,  
dice que le quiere hablar.

*Carr.*

*Carr.* Voy à hacer lo que me ordenas.

*Luis.* Con silencio.

*Carr.* Así será.

*Vase.*

*Luis.* Sepa Don Lucas de mi amor, sepa la verdad de mi dolor, que no es bien donde tantas dudas hay, ocultar el accidente, pudiendo sanar el mal.

*Sale Don Lucas.*

*Luc.* Está un Cavallero aqui, que me quiere hablar? *Luis.* Si está.

*Luc.* Vos sois?

*Luis.* Si, señor Don Lucas.

*Luc.* Todavía caminais? vais en mula, ò en camello? porque desde ayer acá, quando os presumo delante, os vengo à encontrar atrás: què me queréis, Cavallero, que un punto no me dexais?

*Luis.* Quiero hablarlos.

*Luc.* Yo no quiero, que me habléis. *Luis.* Esperad, que os importa à vos. *Luc.* A mi me importa? pues perdonad, que con importarme à mi tanto, no os quiero escuchar.

*Luis.* Y si toca à vuestro honor?

*Luc.* A mi honor no toca tal, que yo sè mas de mi honra, que vos, ni que quantos hay.

*Luis.* Dos palabras no me oiréis?

*Luc.* Dos palabras? *Luis.* Dos no mas.

*Luc.* Como no me digais tres, lo admito. *Luis.* Pues dos seràn.

*Luc.* Decidlas. *Luis.* Doña Isàbel me quiere à mi solo. *Luc.* Zas; mas haveis dicho de mil en dos palabras no mas; pero ya que se ha soltado tan grande punto al hablar, deshaced toda la media, y hablad mas; pero què mas?

*Luis.* Señor, yo mirè à Isàbel.

*Luc.* Bien pudierais escuchar haverla mirado. *Luis.* El Sol quando con luz celestial

sale al Oriente divino dorando la tierra, y mar, alumbra la mas distante flor, que en capullo sagaz de la violencia del cierzò guarda las hojas de azàr.

*Luc.* No os andeis conmigo en flores, señor Don Luis, acabad.

*Luis.* Digo, que adorè sus rayos con amor tan pertinàz:—

*Luc.* Pertinàz? Don Luis, quereis, que me vaya aora à echar en el pozo de Cabañas, que en essa plazuela està?

*Luis.* Quisome Isàbel, que yo lo conoci en un mirar tan al descuido, que era cuidado de mi verdad, que quien los ojos no entiende:—

*Luc.* Oculista, ò barrabàs, que de Isàbel en los ojos hallastes la enfermedad, decidme, cómo os premió? que aquesto es lo principal, y no me habléis tan pulido.

*Luis.* Premióme con no me hablar; pero en Illescas anoche con ardiente actividad la solicitè en su lecho, saliò à hablarme hasta el zaguàn, y en èl me explicò la enigma de toda su voluntad.

Dice, que ha de ser mi esposa, y que violentada và à daros la mano à vos; pues si esso fuesse verdad, por què dos almas quereis de un mismo cuerpo apartar? Yo os tengo por entendido, y os quiero pedir:— *Luc.* Callad, que para esta, y para estotra, que me la haveis de pagar.

*Dentro Doña Alfonsa.*

*Alf.* Está mi hermano aqui dentro?

*Luc.* A esta alcoba os retirad, que quiero hablar à mi hermana.

*Luis.* Decidme, en què estado està mi libertad, y mi vida?

*Luc.*

*Luc.* Idos, que harto tiempo hay para hablar de vuestra vida, y de vuestra libertad.

*Retírase Don Luis, y sale Doña Alfonso.*

*Alf.* Hermano?

*Luc.* Què hay, Doña Alfonso?

*Alf.* Yo vengo à hablaros.

*Luc.* Hay tal,

que de ellos hablarme quieren!

mas si yo no dexo hablar,

hacen muy bien en hablarme;

y hago en oírlos muy mal.

*Alf.* Estamos solos? *Luc.* Sì, hermana.

*Alf.* Di, señor, te enojarás

de mis voces? *Luc.* Què sè yo.

*Alf.* Sabes, señor:- *Luc.* No sè tal.

*Alf.* Que soy muger. *Luc.* No lo sè.

*Alf.* Yo, señor:- *Luc.* Acaba ya:

este Don Luis, y esta hermana

pienso, que me han de acabar.

*Alf.* Tengo amor:-

*Luc.* Tèn norabuena.

*Alf.* A Don Pedro. *Luc.* Bien està.

*Alf.* Pero èl no me quiere à mi,

porque amante desleal

à Doña Isàbel procura,

contra mi fe, y tu amistad.

*Luc.* Digo, que no he de creerlo.

*Alf.* Ya sabes, que me dà un mal

de corazon:- *Luc.* Si señora.

*Alf.* Y tambien te acordarás,

que en Illescas me diò anoche

un mal de estos.

*Luc.* Pues què hay?

*Alf.* Sabràs, que el mal fue fingido.

*Luc.* Y aora quièn te creerà,

si te dà el mal verdadero?

*Alf.* Importò disimular,

porque Don Pedro, traidor,

juzgando que era verdad,

dixo à Isàbel mil ternezas;

yo entonces quise estorvar

su amor con mi indignacion,

y tan adelante està

su amor, que aun en tu presencia

la requebrò. *Luc.* Bueno està.

*Alf.* Anoche estubo con ella

en su aposento; y pues ya

llegan mis zelos à ser

declarados, tù podràs

tomar venganza en los dos:

solicita, pues, vengar

esta traicion que te ha hecho

contra la fidelidad

*Don Pedro.* *Luc.* Buena la hice! *ap.*

mas quièn puede examinar

si quiere à Don Luis, ò à Pedro?

pero à entrambos los querrà,

porque la tal Isàbel

tiene gran facilidad.

Mas de lo que estoy corrido,

mas que de todo mi mal,

es, que riñendo por zelos,

los hicièsse yo abrazar;

pero à qual de los dos quiere,

aora he de averiguar;

y si es Don Pedro su amante,

por vida de esta, y no mas,

que he de tomar tal venganza,

que he de hacer castigo tal,

que dure toda la vida,

aunque vivan màs que Adàn,

que darles muerte à los dos

es venganza venial.

*Alf.* Pues què intentas?

*Luc.* Don Antonio?

*Alf.* Sentado està en el zaguàn.

*Luc.* Don Pedro?

*Alf.* Ya entra Don Pedro.

*Luc.* Doña Isàbel?

*Alf.* Allí està.

*Salen Don Antonio, Doña Isàbel, Don*

*Pedro, Andrèa, y Cabellera.*

*Ant.* Què me mandas?

*Isab.* Què me quieres?

*Ped.* Què me ordenas?

*Luc.* Eiperad:

Cabellera, entra acà dentro.

*Cab.* Como ordenas entro ya.

*Luc.* Cerrad la puerta.

*Cab.* Ya cierro. *Cierra la puerta.*

*Luc.* Dadme la llave. *Cab.* Tomad.

*Luc.* Don Luis, salid. *Sale D. Luis.*

*Luis.* Ya yo salgo.

*Isab.* Di, què intentas?

*Ant.* Què serà?

*Ped.* A què me llamas?

*Luis.* Què es esto?

*Alf.* Què pretendes? *Luc.* Escuchad:

El señor Don Luis, que veis,  
me ha contado, que es galán  
de Doña Isàbel; y dice,  
que con ella ha de casar,  
porque ella le dió palabra  
en Illescas, y:— *Cab.* No hay tal,

que yo en Illescas anoche  
le vi à una puerta llamar,  
y con Doña Alfonso hablò  
por Isàbel: No es verdad,  
que tù la sentiste anoche?  
tù no saliste à buscar

un hombre con luz, y espada?  
pues èl fue. *Luis.* Quien negará,  
que tù saliste, y que yo  
me escondi? pero juzgad,  
que yo hablè con Isàbel,

no con Alfonso. *Alf.* Aguardad,  
yo fui la que alli os hablè;  
pero yo os llegaba à hablar,  
pensando que era Don Pedro.

*Ped.* Amor, albricias me dad. *ap.*

*Isab.* Lo entendiste?

*Ped.* Si, Isàbel.

*Luc.* Esto està como ha de estàr:

ya està este galán à un lado,  
con esto me dexará:

pues vamos al caso aora,  
porque hay mas que averiguar:  
Doña Alfonso me ha contado,  
que traidor, y desleal  
quereis à Isàbel. *Ped.* Señor:—

*Luc.* Decidme en esto lo que hay:

vos me dixisteis anoche,  
que entrasteis solo à cuidar  
por mi honor en su aposento,  
con que colegido està,  
que de la parte de afuera  
le pudierades mirar.

Mas, os ha escuchado Alfonso  
ternísimo requebrar,  
y satisfacerla amante.

*Ant.* Don Lucas, no lo creais.

*Luc.* Yo creerè lo que quisierò,  
dexadme aora, y callad.

Mas, os hablasteis muy tiernos  
en Torrejoncillo. Mas,  
quando el coche se quebrò  
(esto no podeis negar)

tuvisteis un quebradero  
de cabeza. *Cab.* Hay tal pesar!

*Luc.* Mas, al llegar à Cabañas

(esto fue sin mas, ni mas)

la sacasteis en los brazos

de la litera al zaguàn.

Mas, desde ayer à estas horas

os miran de par à par,

cantando à un coro los dos

el tono del ay, ay, ay.

Mas, aqui os hicisteis señas:

mas, no lo pueden negar;

pues muchos mafes son estos,

digan luego el otro mas.

*Isab.* Padre, y señor:—

*Ant.* Què respondes?

*Isab.* Don Pedro:— *Ant.* Remisa estàs.

*Isab.* Es el que me dió la vida

en el rio. *Ped.* Y el que ya

no puede aora negarte

una antigua voluntad;

antes que tù la quisieras

la adorè, no es desleal

quien no puede reprimir

un amor tan eficaz.

*Luc.* Calla, primillo, que vive:—

pero no quiero jurar,

que he de vengarme de tù.

*Ped.* Estrena el cuchillo ya

en mi garganta. *Luc.* Effeno, no,

yo no os tengo de matar:

effo es lo que vos quereis.

*Ped.* Pues què intentas?

*And.* Què querrà?

entre Bobos anda el Juego.

*Ant.* Què haces? *Luc.* Aora lo veràs:

vos sois, Don Pedro, muy pobre,

y à no ser porque en mi hallais

el arrimo de pariente,

precierais. *Ped.* Es verdad.

*Luc.* Doña Isàbel es muy pobre,

por ser hermosa no mas

yo me casaba con ella;

pero no tiene un real

de dote. *Ant.* Por esso es virtuosa, y principal.

*Luc.* Pues dadla la mano al punto, que en esto me he de vengar, ella muy pobre, vos pobre, no tenéis hora de paz. El amor se acaba luego, nunca la necesidad, oy con el pan de la boda no buscareis otro pan. De mi os vengais esta noche, y mañana à mas tardar, quando almuercen un requiebro, y en la mesa, en vez de pan, pongan una fe al comer, y una constancia al cenar; y en vez de galas, se pongan un buen amor de Milàn, una tela de mi vida, aforrada en me querràs; echaràn de ver los dos, qual se ha vengado de qual.

*Ped.* Señor::- *Luc.* Ello has de casarte.

*Cab.* Cruel castigo le dàs.

*Luc.* Entre Bobos anda el Juego: presto me lo pagaràn, y sabràn presto lo que es sin olla una voluntad.

*Ped.* Hacerme de rogar quiero. *ap.* Señor::- *Cab.* La mano la dà, no se arrepienta. *Ped.* Esta es mi mano.

*Danse las manos.*

*Isab.* El alma serà quien solo ajuste este lazo.

*Luc.* Don Luis, si os quereis casar, mi hermana està aqui de nones, y hareis los dos lindo par.

*Luis.* En Toledo nos verèmos.

*Luc.* Irème de èl si allà vais.

*Cab.* Y Don Francisco de Roxas à tan gran Comunidad pide el perdon, con que siempre le favorecis, y honrais.

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph, y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos.

Año 1776.